IL PROFETA.

OPERA

IN QUATTRO ATTI.

MUSICA DI

MEYERBEER.

[21]

EL PROFETA.

ÓPERA EN CUATRO ACTOS,

MÚSICA

DEL MAESTRO MEYERBEER.

BARCELONA.
IMPRENTA DE TOMAS GORCHS,
calle del Cármen, núm. 38.

MADRID.
Librería de los Sres. Viuda é hijos de
D. JOSÉ CUESTA,
calle de Carretas, núm. 9.

1865.

Personajes.	Artistas.
JUAN DE LEIDA. . . .	Sr. Tamberlick.
ZACARÍAS.	Sr. Vialetti.
JONATÁS.	Sr. Palermi.
MATIAS.	Sr. Comas.
El Conde de OBERTHAL. .	Sr. Ruizi.
FIDES.	Sra. Nantier Didiée.
BERTA..	Srta. Garulli.
Un sargento.	Sres. N. N.
Un labrador.	
Un oficial.	
Un mozo de meson. . . .	
Aldeanos, anabaptistas, soldados, molineros, ciudadanos, pajes y muchachos.	Coros, bailarines y comparsas.

Época, 1530.

El 1.er acto pasa en la campiña inmediata á Dordrecht, en Holanda, y en un arrabal de Leida.

El 2.º en un bosque de Westfalia.

Y el 3.º y 4.º en la ciudad de Munster.

Ten. Res. Span.

ARGUMENTO.

Juan de Leida, jóven bodegonero, habia salvado de las irritadas aguas del Mosa á Berta, jóven huérfana de Dordrecht, y enamorado de ella habia resuelto hacerla su esposa, á cuyo efecto encarga á su madre Fides que vaya á hacer la proposicion á la huérfana, y que se la lleve consigo si ella consiente en aceptar su mano. Hácelo así en efecto la cariñosa madre, y Berta acepta gustosa y reconocida, pero le manifiesta que siendo vasalla del conde de Oberthal, no puede contraer matrimonio ni ausentarse del país sin el consentimiento del señor feudal. Cuando se dirigian al castillo para solicitar la venia del señor conde, se presentan tres anabaptistas que iban recorriendo el país haciendo prosélitos para su secta, los cuales arengan á los labradores incitándolos á que sacudan el yugo de sus señores. Exaltado el pueblo por las palabras de los anabaptistas, se arman con pa-

los, azadones y toda suerte de herramientas y se dirigen al castillo, en el momento en que saliendo el conde les pregunta adónde se dirigen y qué quieren con aquel tumulto? Los labradores retroceden atemorizados escondiendo sus armas, y el conde viendo entre ellos á los tres anabaptistas, conoce que son estos los que los han instigado á la revuelta, y manda á sus soldados que los arrojen á todos de aquel sitio. En esto repara en Berta y le pregunta qué es lo que la ha llevado al castillo. Berta le hace la relacion de lo que habia ocurrido con Juanito, y le pide su consentimiento para casarse con él. El conde se lo niega y manda detener á Berta y á Fides, irritando con esto mas y mas á sus vasallos.

Mientras Juan estaba en su bodegon aguardando la vuelta de su madre y de su esposa, se presentaron los tres anabaptistas, y viendo en él unas facciones parecidas á las de un cuadro que representaba el profeta David, y que era muy reverenciado en Munster, y aprovechándose de un sueño que Juan les cuenta haber tenido, le dicen que reinará, de lo cual Juan se rie y contesta que solo quiere reinar en el corazon de Berta, á quien está aguardando para darle su mano. Vanse los anabaptistas, y en el mismo momento se presenta Berta corriendo, pálida y desgreñada, y arrojándose en los brazos de Juan le pide que la oculte y la salve del furor de sus perseguidores. Preséntase á poco Oberthal solicitando que Juan ponga en sus manos á la fugitiva, y negándose este, el conde le amenaza con que dará muerte á su madre si no le entrega á Berta. Puesto Juan en esta alternativa presenta á Berta, y el conde deja en libertad á su madre.

Exasperado Juan por esto, manifiesta á los anabaptistas que está pronto á seguirlos si puede vengar-

se del conde, y contestándole estos afirmativamente, aunque le hace vacilar el saber que tiene que olvidar á su madre y abandonarla, por fin acepta.

Elegido pues rey ó Profeta de los anabaptistas, y puesto al frente de las tropas con que estos sostenian y estendian su secta, fué coronado en la catedral de Munster, en cuyo acto le reconoció su madre que le creia muerto; pero tuvo que negarle públicamente para evitar que los furibundos sectarios le matasen, pues su profeta no podia tener afecciones terrenales. Con objeto de poder hablarla en secreto Juan la mandó prender y encerrar en un calabozo, adonde fué á verla y pedirle perdon de su ingrata conducta, resolviendo abandonarlo todo por volver con su querida madre á su humilde casa; pero habiendo sabido que sus secuaces le habian vendido y que sus enemigos estaban escondidos para inmolarle en cuanto se presentase, manda pegar fuego á un gran depósito de betun que habia en el palacio, y perece en él junto con su madre y con sus enemigos.

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Il teatro rappresenta le campagne dell' Olanda nei dintorni di Dordrecht. Nel fondo vedesi la Mosa; a destra un castello con ponte levatojo, guernito di torri; a sinistra la fattoria e i mulini attenenti al castello. Dalla stessa parte sul davanti della scena sacchi di grano, tavole rustiche, panche, ecc.

All' alzarsi del sipario, un contadino suonando la cornamusa chiama gli operai dei mulini e della fattoria. Questi giungono da varie parti, seggonsi intorno alle tavole, e vi son dalle loro donne serviti.

Coro Già intorno dei venti
Cessato il furor,
Echeggian gli accenti
Del lieto pastor.
Assai ci rattrista
La brina ed il gel,
Ci allegri la vista
D' un giorno sì bel.

SCENA II.

I suddetti. FEDE giungendo in abito da viaggio.

Berta, vedendo arrivare Fede da lontano, corre ad incontrarla, la prende per un braccio e la conduce dolcemente sino al proscenio. Fede, stanca dal cammino, si avanza lentamente, e quando è giunta al proscenio, abbraccia Berta.

Ber. Fede, mia buona madre, alfin giungeste?...
Fede Tu mi aspettavi?
Ber. E' ver, fin dall' aurora!
Fede E Gianni, il figlio mio, più ansioso aspetta
La sposa sua diletta!...
Andate, andate, o cara madre, e presto

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

El teatro representa la campiña de Dordrecht en Holanda. En el fondo se ve el Mosa, á la derecha un castillo con puente levadizo defendido por torres; á la izquierda la factoría y los molinos propios del castillo. En primer término se ven sacos de trigo, mesas rústicas, bancos, etc.

Al levantarse el telon, un labrador tocando una trompa llama á los trabajadores de los molinos y de la factoría, los cuales van llegando por diversos puntos y sentándose en torno de las mesas, en donde las mujeres los sirven.

Coro. Calmado ya el furor del viento resuenan en torno los cantos del alegre pastor. De sobra nos entristecen la neblina y el hielo; alegrémonos, pues, con el espectáculo de este hermoso dia.

ESCENA II.

Dichos, y FIDES que llega en traje de camino.

Berta, viendo venir á Fides, corre á su encuentro, la coge del brazo y la acompaña con dulzura hasta el proscenio. Fides, cansada del camino se adelanta lentamente, y al llegar al proscenio abraza á Berta.

Ber. Fides, madre mia muy querida, al fin llegasteis.
Fid. ¿Me aguardabas?
Ber. Ah! sí, desde el amanecer.
Fid. Mi hijo Juanito espera ansioso á su idolatrada esposa:

A me la conducete!...
Ciò mi disse, e partii!
Ber. Scegliere ei volle
Me povera orfanella, e senza beni?
Fede (*ciarlando con bonomia*)
Berta è la più gentile
Di Dordrecht tra le figlie, e la più saggia.
Unirvi insiem vogl' io; dimani io voglio
Che Berta a me succeda
Nella taverna mia,
Nella bella osteria,
La primiera, io te l' accerto,
Della città di Leida: orsù partiamo...
Gianni ci aspetta questa sera!... andiamo.
Ber. Ah nol poss' io!... vassalla,
A me vietato è il maritarmi, e lungi
Andar dal natio loco,
Senza il voler sovrano
Del conte di Oberthal, temuto sire
Del vicino castel, di cui tu vedi
Gli antichi alteri merli!...
Fede A lui corriamo!...

(Fede vuol condurla verso il castello a sinistra; nel momento che Berta e Fede cominciano a salire la scala che conduce al castello, si sente di fuori un canto salmeggiato, poi compariscono tre Anabattisti)

ESCENA III.

I suddetti, ZACCARIA, GIONATA e MATTIA.

(Si vedono apparire sulla collina tre uomini vestiti di nero, che si avvicinano lentamente. Tutti i contadini s' avanzano verso di loro osservandoli con curiosità)

Fede (*a mezza voce a Berta, e scendendo con timore la scala*)
Ma chi son mai costoro
Di sì funesto aspetto?
Ber. (*piano a Fede*) Ei son, si dice,
Tre Ministri del Ciel, che i nostri luoghi
Percorrono col fine
Di spargere fra noi sante dottrine!...
(i tre Anabattisti dall' alto della collina stendono le mani sul popolo in atto di benedirlo)
Gion., Zac., Mat. (*ad alta voce*)
Ad salutaren undam,

Id, Id, mi querida madre, id y traédmelo pronto. Esto me dijo y partí.

Ber. Quiso que fuese su esposa, yo que soy una huérfana y pobre.

Fid. (*hablando cándidamente*) Berta es la mas gentil y la mas prudente de todas las jóvenes de Dordrecht. Yo quiero uniros y quiero que mañana Berta ocupe mi lugar en mi taberna y en mi hostería, que sin ninguna duda puedo asegurarte que es la mejor de la ciudad de Leida. Vamos, porque Juanito nos aguarda esta noche, partamos.

Ber. Madre mia, no puedo. Como que soy una vasalla, no puedo casarme ni marcharme lejos de mi patria sin la soberana voluntad del conde Oberthal, que es el temido señor de ese castillo, cuyas antiguas almenas ves desde aquí.

Fid. Vamos pues á encontrarle.

(Fides quiere llevarla hácia el castillo, y en el momento en que empiezan á subir la escalera que conduce al mismo, se oye una salmodia, y luego se presentan tres Anabaptistas.)

ESCENA III.

Dichos, ZACARIAS, JONATAS y MATIAS.

(Se descubren en la inmediata colina tres hombres vestidos de negro, que se van acercando despacio. Todos los labradores se les aproximan odservándolos con curiosidad.)

Fid. (*á media voz á Berta, y bajando con temor la escalera*) ¿Quiénes son esos hombres de tan tétrico aspecto?

Ber. Segun se dice, son tres ministros del cielo, que recorren estos lugares con el fin de derramar santas doctrinas.

(los tres Anabaptistas desde la colina es'ienden la mano sobre el pueblo, cual para bendecirlo.)

Jon., Zac., Matías (*en alta voz*)

Venid, oh desdichados, á recibir otra vez las aguas

Iterum venite miseri,
Ad nos venite populi.

(scendono e si approssimano ai contadini)

Tutti. Ascoltiam i lor detti! il Ciel gl' inspira!
Zac. Volete, o vassalli
Di queste vallate
Ahi troppo bagnate
Di servo sudor,
O popolo oppresso,
Alfin divenire
Vuoi tu possessor?
a 3 *Ad nos ecc.* *(ripetono)*
Gion. *(predicando ad un altro gruppo di popolo)*
Vuoi tu che il castello
Che or s' erge sicuro
Discenda al livello
Del rozzo abituro?
a 3 *(come sopra)*
Ad nos, ecc.
Mat. *(predicando ad un altro gruppo di popolo)*
O miseri schiavi,
Curvati già al suol!
Su vili, su ignari,
Sorgete una volta,
Il Cielo lo vuol.

(i contadini cominciano ad agitarsi, e si consultano insieme, e quindi impegnano uno di loro ad interrogare i predicatori. Il contadino non vuole a bella prima, ma i suoi compagni lo spingono in avanti)

I. Con. Que' bei castelli omai?...
Gion. In poter tuo cadran.
II. Con. Le decime al signore?
Gion. Mai pagar si dovran.
I. Con. E noi vassalli e schiavi?
Mat. Dio vi dà libertà.
II. Con. Ed il padron sì altero?
Zac. Lo schiavo alfin sarà.
Coro di Contadini (che parlano fra di loro a mezza voce)
Essi han ragione - e attenti stiam!...
Sì, parla Iddio - è verità!
Gli seguiremo - compagni andiam!....
Forti e potenti - noi siamo già.

(gli Anabattisti percorrono i differenti gruppi dei Contadini per eccitarli alla rivolta)

de salud, venid á nosotros, oh pueblos!

(bajan y se acercan á los labradores.)

Todos. Oigamos lo que dicen: el cielo lo inspira.

Zac. ¿Quereis, oh vasallos de estos valles bañados por vuestro sudor, llegar á ser dueños?

á 3. Venid á nosotros, oh pueblos.

Jon. (*predicando á otro grupo*) ¿Quieres que ese castillo que se alza altivo sea puesto al nivel de las humildes cabañas?

á 3. Venid á nosotros, oh pueblos.

Mat. (*á otro grupo*) Míseros esclavos, levantad de una vez la humillada frente sobre los viles: el cielo así lo ordena.

(los labradores comienzan á agitarse y hablar unos á otros, y se empeñan en que uno de ellos interrogue á los predicadores)

Labrador 1.° Y esos hermosos castillos?...

Jon. Caerán en tu poder.

Labrador 2.° Y el diezmo al señor?...

Jon. No se pagará ya mas.

Labrador 1.° Y nosotros, vasallos y esclavos?

Mat. Dios os da la libertad.

Labrador 2.° ¿Y el altanero dueño?

Zac. Será vuestro esclavo.

Coro de labradores (*qne hablan entre ellos á media vòz*) Tienen razon, oigamos atentamente: sí, Dios habla por su boca, es verdad, los seguiremos. Vamos, compañeros, ya somos fuertes y poderosos.

(los Anabaptistas recorren los diferentes grupos de los labradores para provocarlos á la revuelta)

Coro Gli indegni che ci opprimono
Col lor poter tiranno
La giusta pena avranno
Che loro il ciel serbò!
Su, mano all' armi, andiamo;
Iddio lo decretò! -

(i contadini corrono ad armarsi di vanghe e di forconi.

Gli Ana. (*con entusiamo*)
Oh Re del Cielo - di tua vitoria
Il mondo intiero - la prova avrà.
Della tua legge - della tua gloria
La santa luce - rifulgerà! -

Tutti Niuno il vessillo - di libertà
Dal nostro pugno - potrà rapir:
Al primo squillo - che s' alzerà
Giuriam di vincere - o di morir.
Iddio lo vuol!... marciamo
Intrepidi a pugnar.

(Tutti s'avviano furibondi verso il castello d'Oberthal)

SCENA IV.

Si aprono le porte del castello. Giunge Oberthal circondato da suoi amici, coi quali egli parla ridendo. Alla sua vista i contadini si fermano, e quelli che già avevano salita la scala, la scendono spaventati, nascondendo i bastoni di cui si erano armati. - OBERTHAL si avanza tranquillamente in mezzo ai Contadini che lo salutano.

Ber. Il Conte d' Oberthal, signor di questo loco! (*a Fede*)

Obe. Quai minacciose grida!
Quali sinistri volti osan turbare
Il gioir della festa?
Color forse non sono
Quegli empi Anabattisti,
Quei Puritani ardenti,
Stolti predicatori,
Che van spargendo intorno
I lor funesti errori!

Gli Anabattisti a 3

Ah guai, nobil signor, a lui che occhi
Non apre che all' error! -

Obe. Ma pure io non m' inganno!....
Di riconoscer parmi
In lui Giona il mio servo,
Un dì mio cantinier!

Coro. Los indignos que nos oprimen con su tiránico poder sufrirán la justa pena que el cielo les tiene reservada. Ea, compañeros, á las armas, vamos, que el cielo lo ordena.

(Los labradores corren por armarse de azadas y otros instrumentos)

Anabap. (*con entusiasmo*) Oh rey del Cielo! el mundo entero verá las pruebas de tu victoria: y entonces brillará la santa luz de tu ley y de tu gloria.

Todos. Ninguno podrá arrancar de nuestras manos el estandarte de la libertad: al primer toque del clarin queremos vencer ó morir. Dios lo quiere! corramos intrépidos al combate.

(todos corren furiosos hácia el castillo de Oberthal)

ESCENA IV.

Se abren las puertas del castillo: llega Oberthal rodeado de sus amigos, con los cuales habla y se rie. A su vista los labradores se detienen, y los que ya habian trepado la escalera, la bajan espantados, y ocultan los palos con que se armaron. OBERTHAL se adelanta tranquilamente hasta el centro de los labradores que le saludan.

Berta (*á Fid.*) Este es el oonde de Oberthal, señor de este pueblo.

Ober. ¿Qué significan estos gritos amenazadores? ¿Por qué esos siniestros rostros se atreven á turbar la alegría de la fiesta? ¿No son aquellos impíos Anabaptistas, aquellos fogosos puritanos, necios predicadores, que van derramando sus funestos errores?

Los Anabap. á 3.

¡Ay de aquel, oh noble caballero, que no abre los ojos sino al error!

Ober. No me engaño: paréceme que reconozco á Jonatás mi siervo, que otro tiempo fué mi despensero. Me ro-

Ei mi rnbava il vino
Vantandosi il padron;
Col fodero del brando (*ai Soldati*)
Cacciato sia di qua.....
Guardie, dal mio cospetto
Togliete alfin quell' infernal soggetto!...
(i soldati conducono via i tre Anabattisti)

Obe. (*scorgendo Berta che si avanza lentamenle facendo riverenze.*)
Ben più costei mi piace!
Che vuoi, gentil vassalla?
T' avanza e a me con securtà favella.

Ber. Ah madre, ah madre, ahimè mi fa timore!

Fede Non temere, io son qua per farti core!

Ber. Della Mosa nell' onda spumante
Periva già, ma Gianni mi salvò.
Orfanella infelice ed errante,
Fin da quel dì fedel Gianni m' amò.
So qual è il dritto - del prence mio,
Ma Gianni, oh Dio - mi porta amor.
Deh concedete - mio buon signor,
Che a lui consacri - la mano e il cor.
Io vassalla soggetta a voi sono.
Ma traggo i dì languendo in povertà;
Del suo amore a me Gianni fe' dono,
Sposare ei vuol, me che son sola qua.
Ecco una madre - che il figlio adora,
L' assenso implora - pel nostro amor.
Deh concedete ecc.

Obe. E che?... tanta beltà, tanta innocenza
Perder dovremo, e non veder più mai?
Io lo ricuso!

Ber. e Fede. O me meschina!

Tutti. (*gettando un grido d' iudignazione*)
Oh Cielo!...
Qual infamia novella!... oh quale orrore!...
Schiavi sarem di sì crudel signore?

Obe. Già m' udisti!... il vogl' io!... l' arbitro io sono
Dei vostri dì! obbedienti io bramo
I servi miei!... se no... guardie!...

Tutti. Fuggiamo! -

(ad un cenno d' Oberthal i Soldati si avanzano colle alabarde contro il popolo che si ritira spaventato. Alcune guardie s'impadroniscono di Berta e di Fede che traggono nel castello. Oberthal e i suoi amici le seguono. I contadini muti di sorpresa e di spavento si ritirano in silenzio e a capo basso.)

baba el vino, echándola de dueño: al momento arrojadlo de aquí con la vaina de la espada. Guardias, alejad de mi presencia á ese hombre infernal.

(los soldados se llevan á los tres Anabaptistas)

Ober. (*viendo á Berta que se adelanta lentamente y haciendo cortesías*) Mas que aquellos me gusta esta. ¿Qué quieres, gentil vasalla? acércate, y habla sin temor.

Ber. ¡Ay madre mia! Me da miedo.

Fid. No temas; aquí estoy yo para darte valor.

Ber. Estaba ya ahogándome en las irritadas aguas del Mosa cuando Juanito me salvó, y aunque soy una huérfana desgraciada, desde aquel dia Juanito ha sido para mí un amante fiel. Sé cuáles son los derechos de mi príncipe: mas Juanito me ama. Permitidme, oh buen señor mio, que le dé mi mano y mi corazon. Soy vasalla vuestra, pero muy pobre: Juanito me dió su amor, y quiere casarse conmigo que estoy sola. Esta es su madre, que ama mucho á su hijo, y pide vuestro consentimiento para bendecir nuestro amor. Concédeselo, señor.

Ober. ¿Es posible que hayamos de perder tanta belleza y tanta inocencia, para no verlas mas? Niego mi consentimiento.

Ber. y Fid. ¡Triste de mí!

Todos. (*lanzando un grito de indignacion*) ¡Oh cielos! ¡Qué nueva infamia! ¡Qué horror! ¿Y serémos esclavos de un señor tan cruel?

Ober. Ya lo habeis oido: lo quiero yo: soy el árbitro de vuestra vida: deseo que mis siervos sean obedientes, y de otro modo.... Guardias!

Todos. Huyamos. (A una señal del Conde los soldados se adelantan hácia el pueblo, que se retira espantado. Algunos de ellos se apoderan de Berta y de Fides, y se las llevan al castillo. Oberthal y sus amigos se retiran, y los labradores mudos de sorpresa y llenos de asombro se marchan en silencio.

SCENA V.

La scena rappresenta l' albergo di Giovanni e di sua madre in un sobborgo della città di Leida. Si sente al di fuori una melodia di valzer. Entra Giovanni portando dei boccali di vino e di birra che pone sulla tavola, poi va ad aprire le porte del fondo. Fuori di queste porte si vedono i contadini intenti al ballo, e che entrano sempre valzando, nell' interno della taverna. Alcuni si pongono a tavola bevendo e cantando, mentre altri continuano a ballare.

GIOVANNI, GIONATA, ZACCARIA, MATTIA, CONTADINI ed un SOLDATO.

Coro Su danzian, danziamo oguor,
Su, cantiam di tutto cor.
Doman Berta la vezzosa
A Giovanni si fa sposa.
Su, cantiam di tutto cor:
Viva Gianni ed il suo amor!

Un sol. Ai danzatori alfin
Birra portate e vin!...
Mesci, Giovanni, mesci.
Scorron beati i dì
Per i soldati qui.
Gianni, fa presto, vieni,
Di noi non ti scordar.

Gio. (*a parte*) Fra poco il ciel s' oscura.
Mia madre or or verrà,
Con Berta. il mio tesoro,
La mia felicità,

Gion. (*guardando Giovanni*)
Oh ciel!...

Zac. Cos' hai?...

Gion. (*piano*) Quel giovane
Osserva bene!

Zac. (*come sopra*) Infatti!...

Mat. Quell' aria... ha sì quei tratti!...

Zac. La somiglianza è strana!

Gion. Dinanzi agli occhi miei
Veder vivo credei
Davidde il Re profeta
Che adorasi a Münster.

SCENA V.

La escena representa el bodegon de Juan y de su madre en un arrabal de Leida. Se oye música. Juan entra trayendo jarros de vino y de cerveza que coloca encima de la mesa y despues abre las puertas del fondo, por las cuales se ve á los labradores que bailan y que entran bailando tambien en el bodegon. Algunos siguen haciendo lo mismo mientras otros se sientan y beben.

JUAN, JONATAS, ZACARIAS, MATIAS, labradores y un soldado.

Coro. Bailemos, bailemos, cantemos con alma. Mañana la linda Berta se casa con Juanito; cantemos con toda el alma, que viva Juan y viva su amor.

Un soldado. Traed á los bailarines vino y cerveza: echa de beber, Juanito, echa: que para los soldados los dias son aquí muy dichosos. Ven, Juanito, corre, no te olvides de nosotros.

Juan (ap.) Dentro de muy poco será de noche y mi madre va á llegar con Berta, que es mi tesoro y mi felicidad.

Jona. (Mirando á Juan) ¡Oh cielos!
Zac. ¿Qué tienes?
Jona. (*en voz baja.*) Observa bien á aquel jóven.
Zac. Sí, ya observo.
Jona. Aquel aire! aquellas facciones!
Zac. La semejanza es notable.
Jona. Me ha parecido ver vivo el rey profeta David que se adora en Munster.

Mat. Quel quadro che le nostre
Contrade fa sì liete,
E ch' opera portenti
Quasi ogni dì...
Gion. Tacete!
Dimmi: quell' uom chi è? (*a un Contadino*)
Con. Gianni, il padrone
Di questo albergo, un uomo di buon cuore,
E di gagliardo braccio.
Gion. Testa calda?...
Con. Sì davver.
Gion. Di coraggio?
Con. E assai devoto:
La Bibbia a mente ei sa.
Zac. (*in segreto ai suoi compagni*)
Amici, non è questi
L' apostolo aspettato?
Mat. Colui che ci ha inviato
In nostro appoggio il Ciel?
Gio. Densa è la notte; amici,
Vi parlo franco e schietto:
Mia madre e Berta aspetto...
Andate a riposar!...
I Contadini (*uscendo sempre valzando*)
Partiam! il ciel si annera!...
Pensa al suo ben; vi diamo
La buona sera!... andiamo!

SCENA VI.

GIOVANNI pensieroso, siede presso la tavola a destra, GIONATA, MATTIA e ZACCARIA si alzano e si avvicinano a Giovanni.

Zac. Amico, oh qual t' attrista
Grave pensier la mente?
Gio. Ah! la mia madre
Colla mia sposa attendo, ed angustiato
Son dal ritardo lor: già l' altra notte
Un sinistro presagio
Turbò la mia ragion!
Mat. Qual fu? Deh narra....
Gio. Si, che la vostra scienza
Il debol mio intelletto, ohimè, rischiari,
Su d' un fantasma sanguinoso, orrendo,

Mat. Aquel cuadro que derrama la alegría en nuestro país, y que casi todos los dias obra portentos.

Jon. Callad: dime, ¿quién es ese hombre? (*á un labrador.*)

Labra. Es Juanito el amo de este bodegon, hombre muy bueno y de brazo robusto.

Jon. ¿Y de cabeza caliente?

Labra. Y mucho.

Jon. ¿Es valiente?

Labra. Es muy devoto. Sabe la Biblia de memoria.

Zac. (*en secreto á sus compañeros*) ¿No es este, amigos mios, el apóstol esperado?

Mat. ¿El que el cielo nos ha enviado en nuestro auxilio?

Juan. La noche ya ha cerrado, amigos mios: os hablo francamente, aguardo con impaciencia á mi madre y á Berta, y quisiera que os retirarais á descansar.

Los labradores se van bailando y cantan. Marchemos, el cielo se pone oscuro. Ese muchacho piensa en su querida: buenas noches, Juanito: partamos.

ESCENA VI.

JUAN pensativo, se sienta cerca de la mesa á la derecha. **JONATAS, ZACARIAS** y **MATIAS** se le acercan.

Jona. ¿Qué idea triste aflige tu alma, amigo mio?

Juan. Ah! aguardo mi madre con mi esposa, y me angustia su tardanza. Ya la pasada noche me trastornó un siniestro presagio.

Mat. ¿Cuál fué? Cuéntalo.

Juan. Sí, lo haré para que vuestra ciencia ilumine mi débil entendimiento, acerca de un fantasma sangriento

Che per due volte m'apparì dormendo!
(con voce misteriosa)
Sotto le vaste arcate
D' un tempio maestoso in piedi io stava:
Prostrato il popol era, e la mia fronte
Serto regal cingea!...
Mentre ognun ripetea
Un cantico pietoso:
L' Eletto egli è, il Messia
Di Dio figliuolo egli è.
Leggea sul marmo scritto
Di foco in cifre arcane: *ah guai per te!*
Corse la mano al brando,
Ma circondato venni
Da un mar di sangue. Io per salvarmi allora
Sopra di un trono accesi, e fui col trono
Nel vortice travolto!... in mezzo ai tuoni
Ed ai baleni, allor che in faccia a Dio
L' alma traea Satan, sorgere udii
Dalla terra un clamor: *sia maledetto!...*
Ma verso il Cielo un grido d' innocenza
Di giù si alzava, e ripetea *Clemenza*!...
Allora io mi destai; muto ed oppresso
Di spavento e d' orror!...

I tre Anabattisti.

Ah quel sogno misterioso
Spiega a noi del Ciel pietoso
Il volere, e il tuo avvenir!...
Gianni, tu regnerai!...
Giò. Come?... che dite mai?...
Oh qual folle pensier!
Sopra Berta, l' amor mio,
Sol l' impero aver vogl' io!
Ah quel cor tutto è per me!...
L' amor suo mi ha fatto re!...
Non vi è soglio a me più accetto
Del natal mio rozzo tetto,
Il soggiorno incantator
Della pace e dell' amor!

I tre Anabattisti.

Qual follia?... che dici mai?
Gloria e trono sdegnerai?

y horrible que por dos veces seguidas se me presentó en sueños (*con voz misteriosa*) Yo estaba en pié debajo de las vastas bóvedas de un majestuoso templo: el pueblo estaba postrado, y una diadema real ceñia mi frente: mientras que la muchedumbre repetia el cántico piadoso:

Él es el Elegido, él es el Mesías, hijo de Dios.

Sobre un mármol estaba escrito en caracteres de fuego: *Desdichado de tí.* Eché mano á la espada, mas al punto me ví rodeado de un mar de sangre. Para salvarme me subí sobre un trono, y la tempestad me arrebató con trono y todo. Cuando en medio de rayos y truenos Satanás llevaba el alma ante Dios, oí que de la tierra se alzaba un grito que decia: *Maldito sea*; pero al mismo tiempo se levantaba hácia el cielo otro grito de voz inocente que repetia: *Clemencia.* Entonces me disperté, saltándome el corazon del pecho por el pasmo y el horror de vision semejante.

Los tres Anabaptistas.

Ese sueño misterioso nos explica la voluntad del compasivo cielo y el porvenir tuyo. Juan, tú reinarás.

Juan. ¿Cómo? ¿Qué dices? ¡Qué locura! Yo no quiero tener mas imperio que el de Berta, que es mi amor. Aquel corazon es mio enteramente, su amor me ha hecho rey. No hay solio mas agradable para mí que mi nativo rústico techo: que es la encantadora mansion de la paz y del amor.

Los tres Anabaptistas.

¡Qué locura! ¿Qué dices? ¿Serás capaz de despreciar

Vien... dubbioso più non star;
Sì, doman dovrai regnar!..

Gio. Nella camera nuziale
Non ambia splendor reale!...
De' miei campi io colsi i fior,
E formai serto d' amor!
Non vi è soglio ecc.

I tre Anabattisti.

Qual follia ecc. (*partono*)

SCENA VII.

GIOVANNI solo.

Sen vanno, grazie al cielo!... a me funesto
E' il loro aspetto, e turba
La mia felicità!... Sì, sì, domani
Le nozze si faran!... Oh lieta sorte!...
(avvicinandosi alla porta e alle finestre che sono in fondo alla scena.)
Che strepito a tal ora
Presso la mia dimora
Di soldati e cavalli?

SCENA VIII.

GIOVANNI e BERTA cha entra correndo, pallida, scapigliata, si getta nelle braccia di Giovanni.

Gio. (*gettando un grido*)
Oh ciel che mai sarà?... Berta, mio bene,
Donde mai tal terror?

Ber. (*affannosa*) Salvami, oh Dio!
Di un tiranno al furor!... Dove celarmi
Ai sguardi suoi?

Gio. (*indicandole un nascondiglio*)
Colà!....
(Giovanni guarda con timore al di fuori per vedere se giunge Oberthal)

Ber. (*presso alla scala del nascondiglio, esclama con espressione dolorosa*)
Ah turbata è la mia mente
Dall' affanno e dal terror!...
Deh mi cela, o Dio possente.
Al suo sguardo, al suo furor!....

la gloria y el trono? Ven, no vaciles, sí, mañana reinarás.

Juan. En mi cámara nupcial no ambicionaré el esplendor real: he cogido en mis campos las flores con que tejeré la diadema de amor. No hay solio mas agradable etc.

Los tres Anabaptistas.

¡Qué locura! ¿Qué dices? etc.

(vanse)

ESCENA VII.

JUAN solo.

Gracias á Dios se van: su aspecto es funesto para mí y turba mi felicidad. Sí, mañana será la boda. ¡Qué suerte tan dichosa! (*acercándose á la puerta y á la ventana del fondo*) ¿Qué significa á tales horas este ruido de soldados y de caballos cerca de mi casa?

ESCENA VIII.

JUAN y BERTA que entra corriendo, pálida y desgreñada, arrojándose en el acto en brazos de Juan.

Juan. (*dando un grito*) ¡Oh cielos! ¿Qué será? Berta, dulce bien mio, de dónde procede tu terror?

Ber. Sálvame del furor de un tirano. ¿En dónde me ocultaré á sus miradas?

Juan. (*indicándole un escondrijo*) Allí.

(Juan mira con temor hácia afuera para ver si llega Oberthal.)

Ber. (*cerca de la escalera del escondrijo exclama con dolor*) Ah! mi mente está trastornada por la angustia y por el terror; ocúltame á sus miradas y á su furor, oh Dios piadoso!

SCENA IX.

OBERTHAL e Detti.

(Oberthal e varj soldati compariscono sulla porta in fondo. Berta si nasconde nell' interno a destra)

Obe. Lungi da queste rive
Al castello d' Harlem, due prigioniere
lo conducea; ma giunto
Presso all' albergo tuo,
Fra il tortuoso giro
Di folta selva, ai sguardi miei spariro!...
Una di lor fuggì: su via, palesa
Dove celata sia!... se non consegni
A me la fuggitiva
Qui tua madre cadrà di vita priva!

Gio. (*gettando un grido e stendendogli le mani in atto supplichevole*)
Mia madre?... Ah per pietà!...

Obe. (*sorridendo*)
Il mezzo è buono assai!... dunque decidi!...

Gio. (*con voce interrotta dai singhiozzi*)
Ah crudel, la vita mia,
Il mio sangue, io v' offro qua!...
Ma la cara madre sia
Risparmiata per pietà!...

Obe. Implorar la mia clemenza,
Sciagurato, or tenti invan!...
Obbedir dêi con prudenza
Al voler del tuo sovran!...
Ebben?...

Gio (*con furore*) Che fra di noi
Il Cielo alfin decida,
E su di te ricada
La man del parricida!

(Oberthal fa segno a' suoi soldati di condurgli innanzi Fede. Intanto Berta pallida e tremante si mostra a destra. Giovanni fa un passo verso di lei, ma in questo momento Fede trascinata da soldati comparisce dalla porta di fondo, e cade a terra stendendo le braccia verso il figlio; mentre un soldato alza la scure sulla testa di lei, Giovanni si volge indietro, e vedendo sua madre in quel rischio, getta un grido, si slancia verso Berta e la spinge nelle mani dei soldati mentre Oberthal s' avvicina a lei)

Gio. Fatal dover!... Oh Dio!... (*con disperazione*)
Berta... mi è forza!... va...

(I soldati trascinano Berta; Giovanni fuori di sè cade sopra una sedia, e Fede, che fu lasciata libera, si avanza tremante.)

ESCENA IX.

Dichos y OBERTHAL.

(El Conde y soldados se presentan en la puerta del fondo, mientras Berta se esconde hácia la derecha)

Ober. Conducia dos prisioneras al castillo de Harlem, lejos de estas márgenes: mas al llegar cerca de tu posada, desaparecieron de mi vista entre las tortuosas revueltas de una espesa arboleda. Una de ellas se escapó: descúbreme al punto en donde se ha ocultado, porque si no me entregas la fugitiva, aquí morirá tu madre.

Juan. (*lanzando un grito y extendiendo las manos en actitud suplicante*) Mi madre! Piedad, señor, piedad!

Ober. (*sonriendo*) El medio es muy bueno: resuelve.

Juan. (*con la voz interrumpida por los sollozos*) Hombre cruel, os ofrezco mi sangre y mi vida: pero dejad libre á mi madre.

Ober. En vano imploras mi clemencia, oh desdichado; no tienes mas recurso que obedecer el mandato de tu señor. ¿Qué resuelves?

Juan. (*con furor*) Que el cielo decida entre los dos, y caiga sobre tí la mano del parricida.

(Oberthal manda que le traigan á Fides, mientras Berta pálida y temblando aparece por la derecha. Juan da un paso hácia ella; pero en aquel instante entra Fides traida por los soldados, y se cae extendiendo los brazos hácia su hijo. Un soldado levanta la segur sobre la cabeza de Fides, Juan se vuelve, y viendo á su madre en aquel peligro, lanza un grito, se arroja hácia Berta, y la pone en manos de los soldados, mientras Oberthal se acerca á la misma.

Juan. ¡Fatal deber! oh Dios! Berta, no hay remedio, vé.

(Los soldados se llevan á Berta, Juan fuera de sí se cae en una silla, y Fides se adelanta tremente.)

SCENA X

GIOVANNI e FEDE.

Fede (piangente, cadendo alle ginocchia di suo figlio)
Figlio mio ti benedico !...
La madre misera
Ti fu più accetta
Della diletta
Tua sposa ancor !
(abbracciando Giovanni con trasporto)
Più della vita, o figlio, a me tu doni
Sacrificando del tuo ben l' amor!
Deh! che il Cielo giammai non t' abbandoni.
Ti benedica, o figlio mio, il Signor !

(Giovanni esprime con un gesto a sua madre di essere in calma e la prega di ritirarsi nella sua camera per prendere un poco di riposo. Fede inquieta, esita, poi obbedisce ritirandosi lentamente).

SCENA XI.

GIOVANNI solo.

Gio. (non potendo più contenersi, e prorompendo)
Oh furor!... ed ancora
Il Ciel non fulminò quell' empie teste?
(si ode fra le scene in lontananza il canto degli Anabattisti)
Ad nos, ecc.
Gio. Di Dio la voce ell' è !...
Dio gl' inviava a me !...
(Giovanni apre la porta di fondo ed entrano in scena i tre Anabattisti)

SCENA XII.

GIONATA, MATTIA, ZACCARIA, e detto.

Gio. Entrate, siamo soli!... de' miei sogni
Poco fa disvelando il grande arcano,
Non mi diceste voi:
Ci segui.... regnerai?...
Tre Ana. Sì, la real corona
Giovanni, offriamo a te!

ESCENA X.

JUAN y FIDES.

Fid. (*llorosa, cayendo á los piés de su hijo*) Hijo mio, yo te bendigo, porque la desdichada madre ha sido mas acepta á tu corazon que tu querida esposa. (*abrazándolo con gran transporte*) Me das mas que la vida, oh hijo mio, sacrificando el amor de tu querida. Ojalá nunca te abandone el cielo, y el Señor te bendiga.

(Juan con un gesto indica á su madre que se tranquilice y se retire á su cuarto á descansar; Fides, inquieta, vacila; mas al fin se retira lentamente.)

ESCENA XI.

JUAN solo.

Juan. (*no pudiendo contenerse mas*) ¡Oh furor! ¿Y es posible que el cielo no hiera con sus rayos las cabezas de los impíos?

(Se oye á lo lejos el canto de los Anabaptistas.)

Juan. Esa es la voz de Dios, que sin duda me los enviaba. (*abre la puerta del fondo y entran los tres.*)

ESCENA XII.

Dicho y ZACARIAS, JONATAS y MATIAS.

Juan. Entrad: estamos solos. ¿No me dijisteis há poco descifrando el misterio de mis sueños: síguenos, tú reinarás?

Los tres. Sí, te ofrecemos la corona real.

Gio. Ma allor i miei nemici
Potrò colpir?...
Gli Ana. Alla tua voce spenti
Tutti saran!...
Gio. Ancor l' empio Oberthal
Potrò immolar?...
Gli Ana. Stasera...
Gio. Dite, che deggio far?... vi seguo, andiamo!...
Zac. Oppresso sotto il giogo
Di dura tirannia
Il popol d' Alemagna
Va in traccia del Messia
Che al fin lo dee salvar.
Cadranno i lacci suoi
Del sol Profeta al nome;
L' ha il ciel promesso a noi.
Noi lo saprem trovar!
Gio. Che dite mai?...
Gion. Del Cielo
Gl' interpreti noi siam!
Agli occhi nostri il velo
Del suo voler squarciò,
E dei decreti eterni
L' eletto ei palesò.
Gli. Ana. Gianni, t' appella Iddio,
Vieni, fratello, andiam!...
Egli è Dio che ti chiama, e ti guida
A compire una impresa sì santa:
In tua mano il vessillo egli affida:
Su, l' afferra, e ci insegna a morir.
E dei grandi la folla rubella
Sia qual polvere al vento dispersa,
Or che il Ciel ti destina e t' appella,
I tiranni del mondo a punir.
Mat. Non sai che nelle Gallie
Una casta eroina,
Al par di te inspirata
Da una vision celeste,
Giovanna d' Arco un giorno
La patria sua salvò?...
Gio. Lo so, partiam!...
Zac. Ma tu del ciel l' eletto,
Pensasti a ciò che fai? che ogni legame,
In terra è sciolto omai,

Juan. ¿Y entonces podré vengarme de mis enemigos?

Los tres. Una polabra tuya bastará para que sean esterminados.

Juan. ¿Y podré inmolar al impío Oberthal?

Los tres. Esta noche misma.

Juan. Decidme qué debo hacer: os sigo, vamos.

Zac. El pueblo aleman oprimido por el yugo de dura tiranía va en busca del Mesías que al fin ha de hacerle libre: al solo nombre del Profeta caerán sus cadenas: el Cielo nos lo ha prometido, y nosotros sabremos hallarlo.

Juan. ¿Qué decís?

Jon. Nosotros somos los intérpretes del cielo: á nuestros ojos descorrió el velo que ocultaba su voluntad, y nos mostró el elegido por los eternos decretos.

Los tres. Juan, Dios te llama, ven, hermano, partamos.

Sí, Dios te llama, y te guia para que dés cima á una grande empresa: en tu mano fia el estandarte; toma, empúñalo y enséñanos á morir. La rebelde turba de los grandes sea dispersada por el viento cual polvo, ahora que el cielo te destina y te llama para que castigues á los tiranos del mundo.

Mat. ¿No sabes que allá en las Galias una casta heroína, inspirada como tú por una vision celestial, salvó á su patria? ¿No recuerdas la historia de Juana de Arc?

Juan. Sí, partamos.

Zac. Mas tú, elegido por el cielo, ¿has pensado en lo que haces? ¿que desde este instante has roto todos los

Che tu più non vedrai
La madre e il suol natio?
Gio. La madre io non vedrò?
Zac. Lo vuole Iddio!...
(Giovanni si accosta alla porta della camera di Fede)
Gio. Silenzio !... Ella riposa!... (porge l' orecchio ed ascolta)
Odo durante il sonno
Susurrare una prece!...
E' per me che ella prega!...
(ascoltando e ripetendo le parole della madre)
Oh Ciel tu veglia
Sul figlio mio!... E qnesto figlio ingrato
Lasciarla vuol? (*) Senza di me partite!
(* con rizoluzione)
Io resto al fianco suo!
(siede vicino alla tavola nascondendo il volto fra le mani)
La madre è il solo bene
Che qui mi resta ancor!
Zac. (si accosta con mistero a Gio. e gli dice con voce repressa)
E la vendetta?. .
Mat. E la speranza?. .
Gion. Di veder cadere
Gli empi oppressor?
Gli Ana. E la corona
Che il cielo dona
Ad ogni eletto
Suo difensor?..
Vieni, t' affretta.
Che in ciel t' aspetta
Palma immortale
Di fè, d' onor!
Gio. Oh madre, addio,
Tetto natio!...
Ah rivedervi
Più non dovrò!...

(i tre Anabattisti strascinano dolcemente Giovanni verso la porta.)

FINE DELL ATTO PRIMO.

lázos que te unian á la tierra, que nunca mas verás á tu madre ni tu patria?

Juan. ¿No podré ver á mi madre?

Zac. Dios lo quiere.

(Juan se acerca á la puerta de la estancia de Fides)

Juan. Silencio! silencio! (*aplica el oido*) Le oigo susurrar entre sueños una plegaria, y sin duda ora por mí.

(escuchando y repitiendo la palabra de su madre)

¡Oh cielo! vela por mi hijo. ¿Y este hijo ingrato quiere dejarla? Partid solos. (*con acento resuelto*) Yo me quedo á su lado. (*se sienta al lado de la mesa ocultando el rostro entre las manos*) Mi madre es el único bien que aun me queda.

Zac. (*acercándose á Juan con aire misterioso*) ¿Y la venganza?

Mat. ¿Y la esperanza de ver morir á los opresores?

Los tres. ¿Y la corona que Dios da á todos los que elige por sus defensores? Ven, que en el ciëlo te aguarda inmortal palma de fe y de honor.

Juan. Oh madre! adios, adios patria querida, nunca mas os veré.

(Los tres Anabaptistas se llevan á Juan hácia la puerta.)

FIN DEL PRIMER ACTO.

ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

Il teatro rappresenta il campo degli Anabattisti in una foresta della Vestfalia. In faccia dello spettatore vedesi uno stagno gelato, che si stende fino all' orizzonte perdendosi fra le nuvole e fra la nebbia. A destra e a sinistra fronteggia lo stagno un' antica foresta. Dall' altra parte vedonsi le tende degli Anabattisti. Il giorno è sul declinare; si sente in lontananza lo strepito del combattimento che cresce e si avvicina. Dalla parte destra si precipitano sulla scena dei soldati Anabattisti; le donne e i fanciulli, venendo dal campo, lor vanno incontro nel momento che un altro gruppo di soldati entra dalla parte sinistra, trascinando incatenati molti prigionieri, uomini e donne riccamente vestite, Baroni, Conti e Dame dei dintorni, monaci, fanciulli, ecc.

CORO, accennando i prigionieri.

Coro. Morran di Giuda i figli !...
Danziam sulla lor tomba ;
La stirpe rea soccomba
Dannata alfin dal Ciel !...
La verde spica
Troncata sia,
La querce antica
Percossa cada,
Tutti qui mieta
La nostra spada;
Dio lo decreta,
Iddio lo vuol !

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

El teatro representa el campamento de los Anabaptistas en un bosque de Vestfalia. Enfrente del espectador se ve un estanque helado, que se estiende hácia el horizonte, perdiéndose entre las nubes y la niebla. A derecha y á izquierda el estanque está ceñido de un antiguo bosque, y hácia el otro lado se ven las tiendas de los Anabaptistas. El dia se acaba, y á lo lejos se oye el estruendo del combate que se recrudece y aproxima. Por la derecha se precipitan en la escena soldados anabaptistas: mujeres y niños que vienen del campo se les acercan en el momento en que otro grupo de soldados entra por la izquierda, trayendo atados muchos prisioneros, hombres y mujeres ricamente vestidas, Barones, Condes, Damas del contorno, monjes, muchachos etc.

Coro.

Mueran los hijos de los impíos: bailemos sobre sus tumbas, y sucumba al fin la estirpe real condenada por el cielo.

La espiga verde sea tronchada, caiga hendida la vieja encina, siéguelo todo nuestra espada, pues Dios lo ha decretado y lo quiere.

SCENA II.

MATTIA e detti.

Mat. Fermate!...
I. Ana. E che? il tuo cuore
Conosce la pietà?...
Mat. Sia salvo il ricco a patto
Di pagarci ben caro il suo riscatto.
(i prigionieri sono condotti verso il campo a sinistra.)

SCENA III.

ZACCARIA, SOLDATI, ANABATTISTI, e detti.

Mat. Il dì presso è a cader!... fin dall aurora (*a Zac.*)
Le fide schiere con valor pugnaro!
Zac. Sì, per la gloria!...
Mat. Ai stomachi digiuni
Dessa non basta già!....
Zac. Vedi, per noi si apprestano
Della vittoria i frutti!...
Da quel gelato stagno
Giungono al nostro campo
Le belle vivandiere
Recando agili e preste
Di scelti cibi il fior!...
Mat. Soccorso egli è celeste,
Che viene a confortare
Dei valorosi il cor!...

(vedesi nel fondo del teatro sfilare sullo stagno gelato delle slite cariche di provvisioni. Le contadine sedute sui davanti sono spinte da un uomo in piedi dietro la slitta. Uomini, donne e fanciulli, portando in testa ceste di frutta e vasi di latte, fendono lo stagno gelato in tutti i sensi e giungono al campo.)

CONTADINI e CONTADINE.

Pronte le nostre natie dimore
A ristorarvi per voi lasciamo,
Su via comprate, che sol vendiamo
Del Dio verace al pio guerrier!

ESCENA II.

MATIAS y dichos.

Mat. Deteneos.

Un Anabap. ¿Acaso tu pecho siente compasion?

Mat. Sálvese el rico con tal que nos pague muy caro su rescate.

(los prisioneros son llevados hácia la izquierda.)

ESCENA III.

ZACARIAS, SOLDADOS, ANABAPTISTAS y dichos.

Mat. La noche está cerca, y nuestras fieles tropas han peleado con valor desde la aurora.

Zac. Sí, por la gloria.

Mat. Mas eso no basta para los estómagos que están en ayunas.

Zac. No haya miedo: ya se preparan para nosotros los frutos de la victoria. Desde aquel helado estanque vienen al campamento las bellas cantineras, trayendo con presteza la flor de los mas escogidos manjares.

Mat. Ese es un socorro celestial que viene á confortar el corazon de los valientes.

(Se ve como allá en el fondo desfilan por el hielo los carros cargados de provisiones. Las aldeanas sentadas en la parte de delante son empujadas por un hombre que está en pié detrás del carro. Hombres, mujeres y muchachos trayendo en la cabeza cestas de frutas y jarros de leche, atraviesan el estanque helado en todas direcciones y llegan al campo.)

Labradores y labradoras.

Dejamos dispuestas nuestras casas para que en ellas os repongais; comprad, comprad: nosotros solo vendemos á los piadosos soldados del Dios verdadero.

SCENA IV.

La scena cambia a vista, e rappresenta l' interno della Tenda di Zaccaria; una tavola, sedie, ecc. E' notte intera.

ZACCARIA e MATTIA entrando insieme dalla apertura della tenda in fondo alla scena.

Zac. Da Münster tu ritorni? ..
Mat. Io la resa intimai
Al suo Governatore,
Al vecchio d' Oberthal....
Zac. Che ti rispose?...
Mat. Del figlio suo il castello
Da noi testè incendiato
L' ha reso forsennato!....
Ragion non ode. L' empio!...
Zac. Ah non temere,
Ei cederà fra poco!...
Mat. E' ver, ma dove
Un sol dì la cittade ancor resista,
E' finita pel dogma anabattista!...
L' Imperator si avanza!...
Zac. L' assalto noi darem; trecento scegli
Prodi guerrier!... La notte è a noi propizia! -

SCENA V.

ZACCARIA, GIONATA e molti Soldati si presentano all' entrata della tenda conducendo OBERTHAL.

Zac. S' appressa alcun. Ah chi va là?...
Gion. *(rivolgendosi a Zaccaria)*
Un viaggiator sorpresi
Che errante si aggirava
Nei dintorni del campo!...
Obe. *(imbarazzato)* Io, si, smarrito...
Nella notte .. ed in questa
Deserta selva...
Gion. Egli venia, mi disse,
A unirsi a noi!...
Zac. T' avanza!...
Fra l' armi nostre adunque
Servir tu vuoi?...

ESCENA IV.

Cambio de escena, la cual representa el interior de la tienda de Zacarias, una mesa, sillas, etc. Es de noche.

ZACARIAS y MATIAS entrando juntos por la abertura de la tienda en el fondo de la escena.

Zac. ¿Vuelves de Munster?

Mat. Intimé la rendicion á su gobernador, el viejo Oberthal.

Zac. ¿Qué te contestó?

Mat. El haber nosotros incendiado ahora poco el castillo de su hijo le ha enfurecido y no quiere oir ningun pacto.

Zac. No temas, él cederá en breve.

Mat. Es verdad, pero si un solo dia se resiste la ciudad, el dogma anabaptista ha terminado. El emperador se acerca.

Zac. Daremos el asalto: escoge trescientos bravos soldados; la noche nos es propicia.

ESCENA V.

ZACARIAS, JONATAS y muchos soldados que se presentan en la entrada de la tienda, trayendo á OBERTHAL.

Zac. ¿Quién va allá?

Jon. (*volviéndose hácia Zacarias*) Sorprendí á ese viajero que andaba errante por las cercanías del campamento.

Ober. (*con aire embarazado*) Yo, sí, extraviado durante la noche... y al fin en esta desierta selva...

Jon. Me dijo que venia á unirse con nosotros.

Zac. Acércate. ¿Con que deseas servir en nuestro ejército?

Obe (*a parte*) (Si lasci nell' errore,
Per aver poi motivo
Nella città di penetrar furtivo!...)
Fra le vostre schiere (*agli Anabattisti*)
Io vorrei sapere,
Cosa far dovrò?..
Gio. Tu lo vuoi saper?

(Gionata va a cercare in fondo della tenda una brocca e tre bicchieri che pone sulla tavola)

Zac. Degli Anabattisti
Il dover, se insisti,
Io t' insegnerò!... (*come se recitasse una preghiera*)
Il villano e il suo abituro
Devi ognora rispettar!...
Obe. Io lo giuro, sì lo giuro!...
Zac. Colle fiamme il chiostro impuro
Tu dovrai purificar.
Obe. Io lo giuro, sì lo giuro!...
Zac. Devi i conti ed i baroni
Al primo albero impiccar!...
Obe. Io lo giuro, sì lo giuro!...
Zac. Ti potrai dei lor dobloni
Senza tema impossessar!...
Obe. Io lo giuro, sì lo giuro!...
Gion. Del resto devi poi da buon cristiano
Viver, fratello, santamente ognor!

Zaccaria e Gionata si accostano alla tavola e versano del vino in tre bicchieri).

a 3 Mesci, mesci, amico mio!...
Il toccar di quei bicchieri
Rende ai cor che son sinceri
La gioconda ilarità!
(*a parte*) Ma noi non dobbiamo
Prestar fè al suo detto,
Se quel labbro è schietto
Or si scoprirà.
Obe. (*a parte*) Di sangue e di stragi
Si pasce il lor zelo.
Iniqui, che il Cielo
Dannati vi ha già!...
Gion. Perchè nell' ombra resteremo ancor?....
Fuggiamo della notte il tristo orror!...
(levando da tasca pietra ed acciarino)
Col ferro su brilli

Ober. (*aparte.*) Dejémosle en este error á fin de que despues pueda introducirme furtivamente en la ciudad.
(*alto*) Quisiera saber qué me tocará hacer en vuestro ejército.

Jon. ¿Quieres saberlo?
(se va al fondo de la tienda á buscar un jarro y tres vasos que pone encima de la mesa)

Zac. Si insistes te diré cuál es el deber de los Anabaptistas. Debes respetar siempre al villano y su habitacion.

Ober. Lo juro, lo juro.

Zac. Por medio del fuego debes purificar los impuros castillos.

Ober. Lo juro, lo juro.

Zac. Debes ahorcar del primer árbol á los barones y á los condes.

Ober. Lo juro.

Zac. Podrás apoderarte de sus caudales.

Ober. Lo juro.

Jon. Y en cuanto á los demás, como buen cristiano, debes vivir siempre muy santamente.
(Zac. Jon. se acercan á la mesa y echan vino en tres vasos.)

á 3.

Bebe, bebe, amigo mio, y toquemos los vasos, que este rumor vuelve toda la alegría á los corazones sinceros.
(ap.) Mas no debemos fiarnos de sus palabras, que pronto descubriremos si son verdaderas.

Ober. *(ap.)* Su celo se alimenta con sangre y con estragos. ¡Inicuos! Ya el cielo os ha condenado.

Jon. ¿Por qué nos estamos á oscuras? Huyamos del triste horror de la noche.
(Sacando de la faltriquera piedra y eslabon.)

Splendore seren.
E pronto scintilli
Dal sasso il balen!
(accende la lampada ch' è sulla tavola)
E' dolce l' instante,
E' grande il piacer
D' amico sembiante
I tratti veder!...
(al chiarore della lampada accesa tutti e tre si riconoscono)

Gion. Oh ciel!...
Zac. E' lui!...
Obe. Furfante!
Zac. Oberthal?...
Gion. Quell' infame?...
Obe. Il cantiniere?...
Voi figli di Satanno?...
Gion. L' antico mio padrone?... il mio tiranno!...
Gion. Zac. Parla il ciel sdegnato omai!...
Al vessil che noi seguiamo
Impiccato tu sarai
Fra un instante, o buon fratel!...
Obe. Struggi, o Dio, con un sol detto (*da sè*)
Questa razza sanguinaria,
E colpito e maledetto
Sia l' ipocrita infedel!...
(i Soldati che erano in sentinella alla porta della tenda accorrono al rumore e s' impossessano di Oberthal.)
Zac. (*a Gionata indicandogli Oberthal*)
Che sia tratto al supplizio!... (*arrestandosi e riflettendo*)
Abbia conforto
Dal Ciel pria di morir!...
Gion. Non vuoi il Profeta
Pria consultar?
Zac. Non preme!... Ei vien, deh parti!
(Gionata esce)

SCENA VI.

ZACCARIA e GIOVANNI.

(Giovanni esce dalla tenda a destra, meditabondo e a capo chino)

Zac. Qual mai grave pensier turbare or puote
Il guerrier Profeta,
L' inspirato dal Ciel, allor che grande

Brille el resplandor y salga de la piedra la chispa.

(Enciende la lámpara que está encima de la mesa.)

Es un instante dulce y un placer muy agradable ver las facciones de un rostro amigo.

(á la luz de la lámpara se reconocen.)

Jon. ¡Oh cielos!

Zac. Es él.

Ober. Bribon!

Zac. Oberthal!

Jon. ¿Aquel infame?

Ober. El despensero? Vosotros, hijos de Satanás!

Jon. Mi antiguo amo! mi tirano!

á 3.

El Cielo irritado habló por fin, y dentro de un instante serás ahorcado, hermano mio, en el estandarte que nosotros seguimos.

Ober. (*ap.*) Destruye, oh Dios mio, con una palabra esta sanguinaria raza, y sea maldito y esterminado el hipócrita infiel.

(los soldados que estaban á la puerta al oir el rumor se acercan y cogen á Oberthal.

Zac. (*á Jonatás indicándole Oberthal*) Que sea ejecutado; (*se detiene reflexionando*) pero antes de morir que se ponga bien con Dios.

Jon. ¿No quieres consultar antès al Profeta?

Zac. No hay prisa, ahora llega, marcha.

(Vase Jonatás)

ESCENA VI.

ZACARIAS y JUAN.

(Juan sale de la tienda pensativo y con la cabeza inclinada)

Zac. ¿Qué grave pensamiento turba al guerrero profeta, al inspirado por el cielo cuando mas grande parece á

E forte appar all' Alemagna intiera,
Come di Francia oppressa
L' Angel vendicatore?

Gio. Giovanna d' Arco un dì sui passi suoi
Fe' sorger degli eroi,
Ed io sui miei non trassi
Che dei vili assassini!...
Più lungi non andrò!...

Zac. Che osi tu dire?...

Gio. (*con emozione*)
Ah! riveder vogl' io la cara madre.

Zac. Invece il suo morir! (*con voce cupa*)
Rammenta ben, se il figlio
La madre ancor rimira,
Nell' utile del Ciel, la madre spira.

SCENA VII.

GIONATA e detti.

(Gionata e alcuni soldati traversano in fondo la scena al di fuori della tenda, conducendo in mezzo a loro Oberthal, che marcia a testa bassa. Al suo fianco marciano due Soldati portando delle torcie)

Gio. (*rivolgendosi*)
Dove traete il prigionier?

Zac. Ei merta
Tosto morir!...

Gio. Chi osa
Dir che morrà, quando vi dico ei viva?
Grazia gli faccio!... (*riconoscendo Oberthal*)
Chi vegg' io?... Oberthal?...

Zac. (*ironicamente*)
Salvarlo ancor vorrai?

Gio. Ci lascia, parti!...

(Zaccaria e Gionata si allontanano)

SCENA VIII.

GIOVANNI, OBERTHAL, Soldati in fondo al teatro al di fuori della tenda.

Gio. In mia mano tu sei!

Obe. E' giusto; il mio delitto
Esige la mia morte!...

la Alemania entera, cual el ángel vengador de la oprimida Francia?

Juan. Juana de Arc en un tiempo hizo nacer héroes, y yo no he sabido producir sino viles asesinos. No quiero pasar mas allá.

Zac. ¿Qué es lo que dices?

Juan. (*conmovido*) Quiero volver al lado de mi madre.

Zac. Lo que verás será su muerte. Óyeme bien: si el hijo ve otra vez á su madre, en utilidad del cielo la madre morirá.

ESCENA VII.

Dichos y JONATAS.

(Jonatás y algunos soldados atraviesan la escena por fuera de la tienda, conduciendo en medio á Oberthal, que camina con la cabeza inclinada. A su lado van dos soldados llevando antorchas.)

Juan. (*volviéndose*) ¿Adónde llevais al prisionero?

Zac. Merece morir luego.

Juan. ¿Quién se atreve á decir que muera cuando yo digo que viva? Le perdono. (*Reconociendo á Oberthal*) ¡Oh Dios! Es Obertal.

Zac. (*con ironía*) ¿Querrás salvarlo?

Juan. Déjanos, retírate. (*Zac. y Jon. vanse.*)

ESCENA VIII.

JUAN, OBERTHAL y soldados en el fondo del teatro fuera de la tienda.

Juan. Al fin estás en mi poder.

Ober. Es justo: mi delito merece la muerte. La gentil Ber-

Dall' alto delle mura,
Berta gentil, vittima casta e pura,
Per salvar l' onor suo
Nell' onde si gettò!...

Gio. Morta?...

Obe. Non già!...
Del mio rimorso il Cielo ebbe pietà....
Per risparmiar a me nuovo delitto,
Dall' onde la salvò.

Gio. Come?... deh parla!

Obe. Poc' anzi ricevei sicuro avviso
Che a Münster Berta è già. Dal Ciel, da lei
Ottenere il perdon io desiava!...
L' arbitro sei di me!... tutto svelai!...
M' uccidi!...

Gio. (*Ai soldati che stanno colle scuri alzate*)
Io gli fo dono
Della vita! Sul reo Berta fra poco
Deciderà. (*i Soldati conducono via Oberthal*)

SCENA IX.

La scena rappresenta di nuovo il campo degli Anabattisti.
I SOLDATI accorrono da ogni parte in disordine.

Coro. Münster promesso
Da te ci fu,
Trarci dal giogo
Di schiavitù!
Certa è vittoria
Dicesti a noi,
Serto d' eroi
Darvi saprò!...
Fummo sorpresi,
Traditi già
Dagli inimici
Di libertà!...
Morte al Profeta,
All' impostor,
Dei nostri mali
Solo è l' autor....

Gio. (*ai Soldati con tuono severo*)
Chi senza il mio comando
Vi trascinò a pugnar?...

Ana. (*accennando Mattia*) Colui....

ta víctima casta y pura, para salvar su honor se arrojó al rio desde los altos muros del castillo.

Juan ¿Ha muerto?

Ober. Nó: el cielo se compadeció de mi remordimiento, y la salvó de las aguas para ahorrarme un nuevo delito.

Juan. ¡Cómo! habla.

Ober. Hace poco que recibí aviso seguro de que Berta está en Munster. Yo deseaba alcanzar el perdon de ella y del cielo. Eres árbitro de mi vida: todo lo sabes; dame la muerte.

Juan. (*á los soldados que están con las segures levantadas*) Le perdono la vida. Berta decidirá de la suerte del reo. (*los soldados se lo llevan*)

ESCENA IX.

La escena representá otra vez el campamento de los Anabaptistas.

Los soldados acuden de varios puntos.

Coro. Nos prometiste Munster y sacarnos del yugo de la servidumbre. Nos dijiste que la victoria era segura, y que nos darias una corona de héroes. Fuimos sorprendidos y vencidos por los enemigos de la libertad. Muera el impostor Profeta, único autor de nuestros males.

Juan. (*á los soldados en tono severo*) ¿Quién os llevó á la pelea sin órden mia?

Anab. (*señalando á Matias*) Aquel.

Mat. (*spaventato indicando Zaccaria*) Colui!...
Gio. (*volgendosi ai tre Anabattisti.*)
Iniqui, questo braccio
Dovria punirvi!... (*ai Soldati*) E voi credeste in vero,
Stolti, che a certa morte
Spinti vi avrei, senza marciar primiero?
Quel Dio che pronto avea
Per voi di gloria un serto,
Or dell' impresa rea
La pena a voi darà!...
In preda all' inimico
No, non vi diè il Signore!...
Sol tal pensiero ha in core
Chi nutre l' empietà!...
Tepidi servi sono
Privi d'amor, di fede,
Che degni di perdono
Dio non stimava già!...
Ah per calmar del Cielo
L' inesorabil sdegno,
Popolo vile e indegno
Ora ti prostra qua!...
Coro. A quel suo detto
Si desta in petto
Un santo orror!
E' Dio con esso ancor!
(tutti si pongono in ginocchio)

Gio. e Coro.

Oh gran Dio, Dio salvator!...
Sulla nostra debolezza
Volgi un guardo di bontà!...
Tu dei cuori scrutator,
Deh la prece umile apprezza
Di chi speme in te sol ha!
Gio. Ah che mai sento?...
Oh qual per l' aer di vittoria echeggia
Armonico concento!...
A Münster su correte al gran cimento!
(tutto il popolo corre armato)

Gio. e Coro.

Re del ciel, da te guidato,
Come David inspirato
Le tue lodi io canterò!...
Dio parlò: cingi la ciarpa,

Mal. (*espantado indicando á Zacarias*) Ese.

Juan. (*dirigiéndose á los tres*) ¡Inicuos! mi brazo deberia castigaros. (*A los soldados*) ¿Y vosotros creisteis, estúpidos, que os habia de enviar á morir sin marchar á vuestra cabeza?

Aquel Dios que tenia preparada para vosotros una corona de gloria, castigará ahora vuestra malvada empresa. No fué el Señor quien os puso en manos del enemigo, porque esa idea no cabe sino en quien es un impío. Son poco fervorosos siervos, sin amor y sin fe, á quienes Dios ya no creia dignos de perdon. Para calmar la inexorable ira del cielo, póstrate aquí, pueblo vil é indigno.

Coro. Al oir sus palabras se despierta en el ánimo un santo horror: Dios le inspira. (*todos se arrodillan*)

Juan y Coro.

Oh Dios grande y salvador, vuelve una mirada de bondad hácia nuestra flaqueza. Tú que escudriñas los corazones, oye benigno la humilde prez del que solo espera en tí.

Juan. ¿Qué es lo que oigo? ¿Qué armónico canto de victoria resuena por los aires? Corred á Munster, á la grande empresa.

(todo el pueblo corre armado)

Juan y Coro.

Rey de los cielos! guiado por tí como inspirado, cantaré tus alabanzas. Dios habló, ponte el cinto y sea

E guidato il popol sia
Di salvezza nel cammin!...
Sveglia tu sull' arpa mia
L' armonia del cherubin!...
Dio ci guida alla vittoria!...
Questo è il dì d' onor, di gloria!...
E la valle e il monte echeggi
Or di lodi al Creator!...
Sulla terra è re l' Eterno!...
Sol l' Eterno è vincitor!

(Durante questo inno l' armata anabattista si dispone in battaglia; frattanto si dissipa la nebbia che copriva lo stagno e la foresta. Splende il sole, e vedesi in lontananza, al di là dello stagno gelato, la città e le mura di Münster, che Giovanni accenna colla mano. L' armata getta gridi di gioja, e inclina davanti a lui i suoi vessilli.—Cade il sipario.

FINE DELL' ATTO SECONDO.

el pueblo llevado por el camino de salvacion: dispierta en mi harpa la armonía de los querubines. Dios nos lleva á la victoria: este es el dia de honor y de gloria. Que el valle y el monte resuenen con las alabanzas del Criador. En la tierra reina el Eterno, y solo el Eterno es vencedor.

(durante el canto el ejército anabaptista se ordena en batalla, y mientras tanto se disipa la niebla que cubria el estanque y la arboleda. El sol brilla y se ve en lontananza, al otro lado del estanque, la ciudad de Munster, que Juan señala con el dedo. El ejército da gritos de alegría é inclina ante él sus estandartes. Cae el telon.)

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

ATTO TERZO.

SCENA PRIMA.

Il teatro rappresenta la piazza principale della città di Münster. A destra la porta del palazzo publico alla quale si ascende per mezzo di scalinata. Molte strade conducono a questa piazza. All' alzar del sipario si veggono i cittadini portare sacchi di danaro e vasi preziosi nell' interno del palazzo; altri scendono da quello colle mani vuote. Sul davanti della scena si formano alcuni gruppi di cittadini, che guardano intorno con diffidenza ed inquietudine parlando tra loro a voce bassa.

CORO DI CITTADINI.

Coro. Chiniamo la testa
A tristo avvenir,
Temiam la tempesta
E d' austro il muggir!...
(vedendo venire una pattuglia di soldati Anabattisti gridano forte)
Evviva il Profeta,
Evviva i guerrier!...
Abbasso il Profeta, (*sotto voce tra loro*)
Abbasso i guerrier!...

1.° *Cit.* O qual ci oppresse
Fatal sciagura,
Le nostre mura
Fumano ancor!...
E il cittadino
Deve sommesso
Portare ei stesso
L' argento e l' or!...
Se non morrà! ..

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

El teatro representa la plaza principal de Munster. A la derecha la puerta del palacio, que tiene delante una escalinata. Desembocan en dicha plaza muchas calles. Al levantarse el telon se ve á los ciudadanos que traen sacos de dinero y vasos preciosos al palacio, y otros bajan con las manos vacias. En primer término se forman algunos grupos de ciudadanos, que miran al interior con desconfianza é inquietud hablando en voz baja.

Coro de Ciudadanos.

Doblemos la cerviz al triste porvenir, temamos la tempestad y el rugir del austro. (*viendo venir una patrulla de soldados anabaptistas gritan.*) Viva el Profeta, vivan los guerreros. (*en voz baja*) Abajo el Profeta, abajo los guerreros.

Un ciudadano. ¡Qué fatal desgracia ha venido sobre nosotros! nuestras casas aun arden, y mientras tanto el ciudadano debe venir sumiso á traer el dinero que le queda, si no quiere morir.

2.° *Cit.* Amico, quali nuove?...
1.° *Cit.* Triste oltremodo sono!...
L' empio Profeta, o Satana,
Che ci dannava al duol, oggi, si dice,
Che sarà coronato
Re degli Anabattisti!
Tutti. Re degli Anabattisti? *(con sorpresa)*
(Passa un' altra pattuglia.)
Evviva il Profeta,
Evviva i guerrier!...
(durante questo ultimo Coro, entra in scena una mendicante e siede sopra una pietra nel fondo del teatro. I cittadini, nel momento di lasciar la piezza, si avvicinano a quella.)

SCENA II.

I Precedenti, e FEDE.

3.° *Cit.* Su questa pietra assisa *(vedendo Fede)*
Donna, che fate là?
(alcuni cittadini conducono Fede, che sembra estenuata dalla fatica, sul davanti della scena)
Fede. Pietà d' un' infelice,
Che il figlio, oh Dio, perdè!
Pietà... la genitrice
Or chiede a voi mercè!...
Date alla madre, vinta
Dal più crudel dolor,
Pria che qui cada estinta,
La carità, o signor!...
(si ode il suono d' una campana nell' interno di un cortile del palazzo)
1.° *Cit.* E' l' ora!...
Coro Pronti andiamo!...
Se l' ordin disprezziamo
Temiam pei nostri dì!....
2.° Prendi!... *(dando del danaro a Fede)*
Fede Mercê!
Coro Corriamo!... *(tutti si allontanano portando nell' interno del palazzo gli oggetti preziosi e i sacchi di danaro.)*

SCENA III.

FEDE, poi un giovane PELLEGRINO che giunge dalla strada a destra, e cammina a stento.

Fede Un pellegrino è qua? Dalla fatica
Oppresso sembri, o mio fratel!...

Otro. ¿Qué nuevas tenemos, amigo mio?

Ciud. Son fatales. Se dice que el impío Profeta, ó Satanás, que nos condena á la desgracia, será hoy coronado rey de los anabaptistas.

Todos. ¡ Rey de los anabaptistas ! (*con sorpresa*)

(Pasa otra patrulla)

Viva el Profeta, vivan los guerreros.

(Durante este último coro entra en la escena una mendiga, y se sienta encima de una piedra en el fondo del teatro. Los ciudadanos al salir de la plaza se le acercan)

ESCENA II.

Dichos y FIDES.

3.r *Ciud.* (*viendo á Fides.*) ¿Qué haceis, mujer, sentada en esa piedra?

(algunos acompañan á Fides que parece muy cansada, hácia el frente de la escena.

Fid. Piedad de una infeliz, que ha perdido su hijo. La madre os pide compasion, y dad una limosna á esta madre vencida por el mas cruel dolor, antes que caiga muerta.

(se oye el sonido de una campana en el interior del patio de palacio)

1.r *Ciud.* Es la hora.

Coro. Vamos pronto; si despreciamos la órden temamos por nuestra vida.

2.° *Ciud.* Toma. (*dando dinero á Fides*)

Fid. Gracias.

Coro. Marchemos.

(Todos se alejan llevando al interior del palacio los objetos preciosos y los sacos de dinero.)

ESCENA III.

FIDES, despues un peregrino que viene de una calle de la derecha y camina con dificultad.

Fid. Aquí tenemos un peregrino. Parece, hermano mio, que el cansancio os tiene rendido.

Ber. Gran Dio!
Qual voce è questa?...
Fede. Berta!
Berta, quei tratti!...
Bev. Fede! o madre mia!...
Sotto quai spoglie il Cielo a me t' invia?....

(si abracciano scambievolmente, e durante il ritornello sembrano interrogarsi a vicenda)

Per serbare al figlio tuo
Quella fè che gli giurai,
Io fra l' onde invan cercai
I miei dì di terminar!...
Ma spirante all' altra riva
Mi ritrasse un pescatore,
Le sue cure ed il suo amore
Al tiranno mi celâr!
Poi volai per abbracciarlo
Nel fatal loco natio!...
Dove andò lo sposo mio?...
Ah per sempre disparì!...
Sono lungi di qua la madre e il figlio!...
Ei partir per Münster!... Si vada, io dissi.
Nella città mi trassi.
Sperando ritrovarlo; all' avo mio
Del palazzo guardiano, io mi rivolsi!..
E ti vidi, mia tenera madre!...
Del mio sposo deh guidami al sen!...
Fede. Infelice, come fare (*da sè*)
Tale annunzio per celare,
E per dirle che una madre
Il suo figlio più non ha?...
Ber. Presso al figlio conducimi, o madre,
Oh piacer!... su t' affretta! deh vien!...
Fede. (*imbarazzata e contenendo a stento le lacrime*)
Mio figlio!...
Ber. Ebben?...
Fede: Mio figlio!...
Ber. Parla, di lui che avvenne?...
Fede Egli morì!...
Ber. Morì, tu dici?...
Fede Ahimè!...
a 2. Era la sola speme
Che mi restava ancor!...

Ber. ¡ Gran Dios ! ¿Qué voz es esta?
Fid. Berta, Berta ! Esas facciones !
Ber. Fides ! Oh madre mia ! ¡ En qué traje permite el cielo que os encuentre !

(se abrazan y parece que se preguntan)

Para conservar á tu hijo la fe que le habia jurado, procuré aunque en vano terminar mi vida en las aguas; pero un pescador me sacó espirante y me ocultó á la vista del tirano. Al punto volé á nuestra patria para abrazarlo, mas no le hallé. ¿Adónde ha ido á parar mi esposo? Ay! desapareció para siempre. Allí me dijeron que vos y él os habiais marchado á Munster, y resolví ir allá. Vine á la ciudad esperando hallarlo, me dirigí á mi abuelo, custodio del palacio, y os ví, querida madre mia. Llevadme á mi esposo.

Fid. (*ap*) Infeliz ! ¿De qué manera podré ocultarle tal noticia? ¿Cómo decirle que esta madre desdichada ya no tiene hijo?

Ber. Llevadme, oh madre, al lado de vuestro hijo, ¡Oh placer ! daos prisa, vamos al punto.
Fid. (*turbada y conteniendo apenas las lágrimas*) Mi hijo !
Ber. ¿Qué?
Fid. ¡ Mi hijo !
Ber. Hablad. ¿Qué ha sucedido?
Fid. Murió.
Ber. Murió? Decís que ha muerto ?
Ber. y Fid. ¡ Ay de mí ! Era la sola esperanza que me que-

Io ti perdei, mio bene,
Non ha più pace il cor !...

Fede Un giorno ritrovai
Nell' umile mio tetto
Vesti intrise nel sangue !... erano quelle
Del figlio mio !... gridò una voce allora :
»*Il Ciel chiede sua morte !...*
»*Tu nol vedrai mai più !*
»*Sì decretò il Profeta !...*

Ber. E che?... il tiranno ?...
Ei che la patria insanguinò ?

Fede. Mio figlio
Uccise...

Ber. Il suo delitto
Noi punirem !...

Fede. Ah nulla
Potrai tentar !...

Ber. Che dici?...
Basta che sòlo io possa
Nel suo palagio entrar !...

Fede. Che far vorresti ?...

Ber. Che far vogl' io?... colpire il traditore !
Iddio mi guiderà !....
Iddio m' inspirerà !....
Dal Ciel odo un signal,
Dal Ciel voce immortal !...
Speme diletta
Della vendetta
Tu mi sostien !...
Gianni, ti sveglia,
Con me deh vien !....

Fede. Di lacrime bagnata,
O Madre benedetta,
La mia preghiera accetta
Che umil t' innalzo qua !...
Al fianco tuo
Solo desio
Il figlio mio
Vedere in Ciel !...

(Berta si precipita verso una delle strade a sinistra che conduce al palazzo. Fede che non può correre si presto, la segue di lontano, stendendo le braccia verso di lei.)

daba, y desde que la perdí, mi corazon ha perdido la tranquilidad para siempre.

Fid. Cierto dia encontré en mi casa un traje manchado de sangre, y era el vestido de mi hijo. Entonces oí una voz que decia: El cielo pide su muerte, no le verás mas; así lo decretó el Profeta.

Ber. ¿El tirano? ¿El que ha cubierto la patria de sangre?

Fid. Mató á mi hijo.

Ber. Nosotros castigaremos su delito.

Fid. Nada podrás hacer.

Ber. ¿Qué decís? Bastará que yo pueda penetrar en su palacio.

Fid. ¿Qué pretendes hacer?

Ber. ¡Qué! herir al traidor. Dios me guiará, Dios me inspirará, oigo una voz inmortal del cielo. Sostenme, dulce esperanza de la venganza. Levántate Juan, y ven conmigo.

Fid. ¡Oh Madre bendita! acepta la plegaria que bañada en llanto te dirijo humilde. Solo deseo ver á mi hijo en el cielo y á tu lado.

Berta corre hácia una de las calles que conducen al palacio, y Fídes que no puede correr tanto, la sigue de lejos, estendiendo los brazos hácia ella.

SCENA IV.

Cambia la scena, e rappresenta l' interno della cattedrale di Münster preparata per l' incoronazione del Profeta. Si suppone che parte del corteggio sia già entrata nell' intorno della Chiesa, e l' altra parte continua a sfilare. I trabanti della Guardia del Profeta formano due ale nel fondo della Chiesa. I grandi Elettori portano la corona ed altri ornamenti imperiali. Comparisce Giovanni con la testa nuda, e vestito di bianco. Egli traversa la navata principale e va nel coro, vicino all' altar maggiore, che è alla diritta, ma che non si vede. Il popolo, che è sul davanti, vorrebbe seguirlo, ma vien respinto dai Trabanti nelle cappelle laterali. Tutti scompariscono. Fede è sola dalla parte sinistra, in ginocchio, quasi sul proscenio, non occupata punto di ciò che accade intorno a lui, ed immersa nella meditazione e nella preghiera. Ad un tratto si sente suonare l' organo della chiesa. E' questo il momento dell' incoronacione.

Coro Domine salvum fac Regem nostrum,
Prophetam!-
Fede. (*alzando la testa*)
Odo esclamar, Dio salvi il Re Profeta?
(*con forsa*) Deh tu ascolta, gran Dio, la mia prece!...
Fa che misero, errante, proscritto,
Egli sia per l' orribil delitto,
Maledetto in eterno dal Ciel!...
(*con esaltazione*)
Figlia amata, a cui un nero delitto
Il tuo sposo rapiva e il tuo ben,
Arma il braccio gagliardo ed invitto,
Scaglia all' empio il pugnale nel sen!...

(al suono dell' organo, i chierici del coro e le donzelle spargendo fiori, entrano cantando. Dietro a loro, il popolo si avanza e riempie la scena,)

CORO DI FANCIULLI.

Ecco il Re vero figliuolo
Dell' Eterno creator;
Vi prostrate umili al suolo,
Grande egli è nel suo splendor!...

UNA SOLA VOCE.

Oh prodigio... nel suo seno
Niuna donna il concepì:
Come un rapido baleno
Ei fra gli uomini apparì!...

(in questo punto entra in scena Giovanni sotto il baldacchino, seguito dai principali Elettori e rivestito degli abiti imperiali colla corona in testa. E' seguito da Gionata, Zaccaria e Mattia, e dai principali suoi ufficiali. Alla sua vista tutti s' inginocchia-

ESCENA IV.

Cambia la escena, y representa el interior de la catedral de Munster, preparada para la coronacion del Profeta. Se supone que una parte del cortejo ha entrado ya en el interior de la iglesia, y el resto va desfilando. La guardia del Profeta forma dos alas en el fondo de la iglesia. Los Grandes Electores traen la corona, y otros adornos imperiales. Se presenta Juan con la cabeza descubierta y vestido de blanco; atraviesa la nave principal, y va al coro, inmediato al altar mayor que está á la derecha pero que no ha de verse. El pueblo quisiera seguirlo, pero los guardias se lo impiden y lo arrojan hácia las capillas laterales. Todos desaparecen. Fides está sola hácia la izquierda, arrodillada, casi en el proscenio, sin ocuparse de lo que pasa en torno de ella, y sumergida en la meditacion y en la oracion. De repente se oye el órgano de la iglesia. En aquel momento se verifica la coronacion.

Coro. Domine salvum fac regem nostrum Prophetam.

Fid. (alzando la cabeza) Oigo esclamar: Dios salve al rey profeta. (*con fuerza*) Oye, gran Dios, mi súplica: haz que miserable, errante y proscrito, sea maldecido eternamente del cielo por el horrible delito que ha cometido. (*con exaltacion*) Hija amada, á quien un negro crímen arrebató tu esposo y tu felicidad, arma tu valiente é invicto brazo y hunde el puñal en el pecho del impío.

(mientras se oye el órgano los clérigos y las doncellas esparcen flores, entran cantando. Detrás de ellos viene el pueblo y ocupa la escena.)

Coro de niños.

Hé aquí el rey, verdadero hijo del Eterno; postraos humildes ante el que es grande en su esplendor. Oh prodigio! no le concibió mujer, sino que como un relámpago apareció en medio de nosotros.

(En este punto entra en la escena Juan bajo palio, seguido de los principales Electores y vestido con el traje imperial, y con corona. Le siguen Jonatás, Matías, Zacarías y los principales oficiales. A su vista todos se arrodillan, y en medio de aquella

no. Solo, in piedi, in mezzo a questa moltitudine, Giovanni scende lentamente alcuni scalini coll' aria pensierosa. Quindi porta la mano alla sua corona, e dice, rammentando la predizione del primo atto:)

Gio. Gianni, tu regnerai !... fia duuque ver?...
L' Eletto io son?... Dio m' inviò quaggiù ?...

Fede (si rialza, e trovandosi sola in piedi con Giovanni, lo guarda e getta un grido)
Mio figlio ?

(Giovanni alla voce di sua madre vorrebbe correre a lei; ma Mattia, che gli è vicino, lo trattiene, e gli dice sottovoce)

Mat. Se tu parli,
Morrà !,..

(Giovanni moderando la sua emozione, si volge verso la madre, e dice freddamente)

Gio. Chi è quella donna ?...

(Fede fuori di sè batte le mani, e vorrebbe parlare ma l' oppressione le tronca la parola.)

Fede (con voce soffocata dalle lagrime)
Chi son? O ciel, io son quella infelice
Che ti nudrì, che in braccio ti portò,
Che pianto ti ha, t' appella, e ancor ti dice
Che nulla al par di te nel mondo amò!...
Ingrato, ingrato figlio,
Non mi conosci più !...

Popolo. Oh Ciel! che sento !...
Falso è il tuo accento !...
Va, che il Profeta
Ti punirà!...

Gio. Un qualche error turbò la sua ragione!
Ignoro, al par di voi,
Ciò che vuol questa donna!

Fede (*con sdegno e vinta dall' emozione*) Ciò che io vo'?
Vorria, gran Dio, la misera che geme (*piangendo*)
All' ingrato suo figlio perdonar,
E a costo di soffrir le pene estreme
A questo sen poterlo ancor serrar!...

Popolo. Dunque quel Re guerriero
Un impostor sarà?...
Se alfin si scopre il vero
Egli tremar dovrà!...

Anabattisti. Gran re Profeta
Punir tu dèi
Or di colei
L' ardir, l' error !...

muchedumbre Juan baja lentamente algunos escalones con aire pensativo. Lleva la mano á la corona, y recordando el vaticinio del primer acto, dice)

Juan. Juan, tú reinarás. ¿Con que es cierto? ¿Soy el elegido?... ¿Dios me ha enviado acá bajo?...

Fid. (*se levanta y mirando á Juan esclama*) Mi hijo?

(Juan á la voz de su madre desea correr hácia ella, pero Matías que está cerca lo detiene y le dice en vos baja.)

Mat. Si hablas morirá.

(Juan moderando su conmocion se vuelve hácia su madre y dice friamente.)

Juan. ¿Quén es esa mujer?

(Fides fuera de sí, quisiera hablar pero la opresion le priva de hacerlo, y con voz sofocada por las lágrimas dice:)

Quièn soy? preguntas. Soy aquella infeliz que te alimentó, que te llevó en brazos, que te ha llorado, que te llama y aun te dice que en el mundo no ha amado cosa alguna como á tí. Ingrato hijo, no me conoces?

Pueblo Oh cielos! Qué dices? Tus palabras son falsas, vé, el Profeta te castigará.

Jnan. Algun error ha turbado su razon. Ignoro, lo mismo que vosotros, qué es lo que esa mujer quiere.

Fid. (*con ira y fuera de sí*) ¿Qué es lo que yo quiero? (*Llorando*) Esta infeliz queria perdonar á su ingrato hijo, y poderlo estrechar contra su pecho á costa de sufrir los mas crueles tormentos.

Pueblo ¿Será posible que ese rey guerrero sea un impostor? Si así se descubriese, bien puede temblar.

Anab. Gran rey Profeta, es preciso que castigueis la osa-

L' empia abbandona
Alla sua sorte,
Abbia la morte
Che meritò!...

(gli Anabattisti che hanno circondata Fede, alzano i loro pugnali sulla sua testa.)

Gio. Fermate!...
Fede (*a parte con gioia*) Ei mi difende!...
Gio. Rispettate i suoi dì!... Popol, non vedi
Che folle è questa donna?... In tal momento
Renderle il senno può solo un portento.
Coro Al gran Profeta, (*con ironia*)
Al nostro re,
Questo prodigio
Possibil è?...
Gio. Che Dio m' ispiri allor!... (*s' avanza lentamente verso Fede e dice in tuono solenne*) La santa luce
Scenda sul capo tuo, misera stolta!...
E ti rischiari!.. Or su, donna, ti prostra!...

Fede fa un gesto d' indignazione.—Giovanni stende le mani sulla sua testa e l' affascina di maniera col suo sguardo, che involontariamente ella cade in ginocchio.)

Tu amasti il figlio tuo,
Di cui l' imago io t' offro?...
Fede (*commossa*) Ah se io l' amai!
Gio. Ebben, lo sguardo tuo
Verso di me s' innalzi!...
Fede (*con voce tremante*) Ah giusto cielo!...
Gio. E voi che m' ascoltate, (*al Popolo*)
Tutti levate il brando!...

(tutti brandiscono le spade ed i pugnali)

Fede Io fremo!...
Gio. Ebbene,
Se figlio suo son io,
Se d' ingannarvi osai,
Punite l' impostor!...
Colpite, eccovi il cor!...

(ad un cenno di Giovanni alcuni Anabattisti rivolgono contro di lui la punta dei lóro pugnali)

Tuo figlio io son? (*a Fede*)
Coró Rispondi!...

(Fede turbata si alza, e va nel mezzo della scena, poi con voce interrotta, potendo appena parlare dice:)

día de esta mujer. Abandónala á su suerte, y sufra la muerte que ha merecido.

(los anabaptistas que han rodeado á Fides levantan los puñales sobre su cabeza)

Juan. Deteneos.

Fid. (*aparte con alegría*) Me defiende!

Juan. Respetad su vida: ¿no ves, oh pueblo, que esa mujer está loca? En tal estado solo un portento puede volverle la razon.

Coro. (*con ironía*) ¿Y ese prodigio puede obrarlo el grande Profeta nuestro rey?

Juan. Lo obraré cuando Dios me inspire.

(se adelanta lentamente hácia Fides, y en tono solemne dice)

Descienda sobre tu cabeza, desdichada loca, la santa luz, y que te ilumine. Póstrate, mujer.

(Fides hace un gesto de indignacion, Juan estiende las manos sobre su cabeza, y con la vista la fascina de modo que Fides cae de rodillas involuntariamente.)

¿Amaste un hijo cuya imágen te ofrece mi rostro?

Fid. (*conmovida*) ¡Si le amé! ¡Y tanto!

Juan. Pues bien, mírame.

Fid. (*con voz tremente*) ¡Justo cielo!

Juan (*al pueblo*) Vosotros que me ois, alzad las espadas.

(todos blanden las espadas y los puñales)

Fid. Qué intenta hacer?

Juan. Oid. Si yo soy su hijo, si me atreví á engañaros, castigad al impostor, herid: hé aquí mi pecho.

(á una señal de Juan algunos anabaptistas dirigen contra él la punta de sus puñales.)

¿Soy tu hijo? (*á Fides*)

Coro. Responde.

(Fides turbada se levanta y va al medio de la escena, y luego con voz interrumpida, dice)

Fede Popolo!... Io t' ingannai;
Mio figlio egli non è!...
Non ho più figlio, ahimè!...
(Abbandonarlo io deggio
Sol per salvar suoi dì!...)

(Giovanni si allontana col suo seguito. Fede, rammentandosi del giuramento di Berta, dice:).

Fede Ma Berta, oh ciel, assassinarlo vuol!...
Fuggiam!... *(ella vorreble precipitarsi sui passi di Giovanni, ma gli Anabattisti glielo impediscono, presentandole la punta delle loro armi.)*

Coro. Oh qual prodigio!
Il ciel par che l' ascolti!...
Ei rende la ragione anco agli stolti!...

FINE DELL' ATTO TERZO.

Fid. Pueblo, te engañé: ese no es hijo mio: ay de mí! ya no tengo hijo. (*ap.*) Debo abandonarlo para salvarle la vida.

(Juan se aleja con los suyos. Fides acordándose del juramento de Berta, dice)

Pero Berta quiere asesinarlo!

(quisiera precipitarse tras de Juan, mas los anabaptistas se lo impiden con las armas.)

Coro ¡Oh, qué prodigio! El cielo le oye sin duda, pues hasta vuelve la razon á los locos.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ATTO QUARTO.

SCENA PRIMA.

Il teatro rappresenta un sotterraneo a vólta del palazzo di Münster. A sinistra dello spettatore vedesi una scala di pietra da cui si scende nel sotterraneo. In fondo, alla metà del muro, avvi una lapida sulla quale sono incisi alcuni caratteri. A destra, sul davanti della scena, una porta di ferro che dà accesso alla campagna.

All' alzarsi della tela si veggono in piedi e in secreto colloquio tra loro ZACCARIA, MATTIA e GIONATA.

Mat. (*a Gionata*)
Dunque, tu attesti il ver?...
Zac. Con forze immense
L' Imperator si avanza, e si apparecchia
A fulminar Münster!...
Mat. Sì ria tempesta
Come evitar?...
Zac. (traendo di tasca una pergamena dice con voce misteriosa)
La salvaguardia egli offre
Per noi, per i tesori, ove il Profeta
In man gli diam!... Acconsentite al patto?...
(tutti e tre si guardano un istante senza rispondere, poi incrociando le braccia sul petto dicono a mezza voce ed abbassando il capo)
a 3. Il volere del Ciel ognor sia fatto!
(escono per la porta a destra che si serra dietro loro.)

ACTO CUARTO.

ESCENA PRIMERA.

El teatro representa un subterráneo abovedado del palacio de Munster. A la izquierda del espectador se ve una escalera por la cual se baja al subterráneo. En el fondo y hácia mitad de la pared hay una lápida en que están grabados algunos caractéres. A la derecha, cerca de la escena, una verja de hierro que sale al campo.

Al levantarse el telon se ven en pié y hablando en secreto **ZACARÍAS, MATÍAS** y **JONATAS.**

Mat. (*á Jónatás*) ¿Con que tú lo aseguras?

Zac. El emperador se adelanta con fuerzas inmensas y se prepara á caer sobre Munster.

Mat. ¿Y cómo nos libraremos de tempestad semejante?

Zac. (*sacando un pergamino dice con misterio*) Este pergamino es una salvaguardia para nosotros y para los tesoros, con tal que pongamos al Profeta en sus manos. ¿Os agrada el pacto?

(los tres se miran sin decir una palabra, y luego cruzando los brazos sobre el pecho dicen á media voz y bajando la cabeza)

á 3 Hágase la voluntad de Dios.

(salen por la puerta de la derecha que se cierra tras ellos.)

SCENA II.

Compariscono sulla scala a sinistra molti Soldati. Uno porta una face, gli altri scortano Fede, e le accennano un sedile di pietra, quindi partono.—FEDE sola.

Ministri dell' Averno, ove condotta
Mi avete voi?... d' un carcer fra le mura!...
Di trattenermi osate
Quando del figlio mio
Berta la morte vuol?... Mio figlio?... Ei più
Non l' è... Sua madre ei rinnegava. Ah, cada
Sull' empio capo il folgore tremendo,
E Dio punisca il suo delitto orrendo.
Ma no, di lui pietà!...
Già l' ira mi abbandona,
L' amor già vinse il cor,
La madre ti perdona
Amato figlio ancor!...

SCENA III.

Un UFFICIALE scendendo la scala; e Detta.

Uff. Donna, ti prostra innante
Al tuo divin Signore.
Il re Profeta a te volge le piante!... (*parte*)
Fede (*con gioia*).
Ei qui verrà?.... Gran Dio!
Ma reo forse sarà!...
(*con esaltazione*) O verità!....
Come un balen
Del figlio ingrato,
Dell' infedel
Scendi nel sen!...
Spirto divino
Cangia il destino
Di chi ribelle
Si fece a te.
Morrò contenta
Se il figlio mio
Al sen di Dio
Ricondurrò!...

ESCENA II.

Se presentan en la escalera muchos soldados, uno de los cuales trae una antorcha, los otros escoltan á Fides, le señalan un asiento de piedra, y vanse.

Fides sola.

Ministros del averno, ¿adónde me habeis traido? A una carcél. ¿Os atreveis á detenerme cuando Berta se prepara á matar á mi hijo? Mi hijo! Ya no existe: renegó de su madre. Ah! caiga sobre su impía cabeza el rayo tremendo, y castigue Dios su horrible delito. Mas nó, tened compasion de él. La ira me abandona: el amor ha vencido al corazon: la madre aun te perdona, querido hijo mio.

ESCENA III.

Dicha y un oficial que baja la escalera.

Ofi. Póstrate, mujer, delante de tu divino Señor: el rey profeta viene á este sitio.

Fid. (*con alegría*) Aquí? Gran Dios! pero quizás será culpable.

Oh verdad! baja como un relámpago al pecho del hijo infiel é ingrato. Espíritu divino, cambia la suerte del que te fuè rebelde. Moriré contenta si antes puedo volver á mi hijo hácia Dios.

SCENA IV.

FEDE, quindi **GIOVANNI** vestito come nell'atto terzo, ma avvolto in un mantello e con la corona in testa.. Egli ordina all' Ufficiale di allontanarsi e corre verso la madre.

Giò. Oh madre!... Oh madre!
Fede. Indietro!...
(con tuono severo)
Del Ciel falso profeta!
Tu non sei più nel tempio
Ove in piè rinnegar la madre osasti!...
Qui ci contempla solo
Il Ciel!... prostrati, o empio!
Gio. Madre, mercè pel figlio tuo smarrito!..
(cade a' suoi piedi)
Fede. Tu mio figlio?... mai più!...
Colui che piansi tanto
Puro era in faccia a Dio ...
Ma tu che detesti
La terra ed il Ciel,
Che vittima festi
L' amico, il fratel...
Oh tu che di stragi
Ognor ti pascesti.
Di qua t' invola...
Mio figlio non sei più!...
Gio. Mia madre, oh Ciel, mi scaccia e maledice
Quando volea stringerla a questo cor?
Fede. Ma tu, vil Profeta, del Cielo l' orror,
Che ognor calpestasti la fede e l' onor,
Lungi di qua!... t' invola!...
Io figlio più non ho!...
Gio. Ah che il mio solo amor
Colpevol mi rendè...
Io non volea che solo,
Nel giusto mio furor,
Di Berta vendicare
La morte ed il suo onor!
Fede. Ebben, se nel tuo core
Risvegliasi il rimorso, e se ancor degno
Esser tu vuoi di me,
Rinunzia al tuo potere,
Rinunzia ad esser re!

ESCENA IV.

FIDES, luego JUAN vestido como en el acto tercero, pero cubierto con una capa y con la corona en la cabeza. Manda al oficial que se aleje y corre hácia su madre.

Juan. Oh madre, madre!

Fid. Atrás! (*con tono severo*) Falso Profeta del cielo, ahora ya no estás en el templo en donde osaste renegar de tu madre: aquí solo nos ve el cielo. Póstrate, impío.

Juan. (*cayendo á sus piés*) Madre, perdon para un hijo estraviado.

Fid. Tú mi hijo! nunca mas. Aquel á quien tanto lloré era puro á los ojos de Dios. Mas tú que detestas la tierra y el cielo, que hiciste víctima al amigo y al hermano: tú que te has alimentado con los estragos, huye, huye de mi vista, tú no eres mi hijo.

Juan. Oh cielos! mi madre me rechaza y me maldice cuando yo queria estrecharla en mi pecho.

Fid. Mas tú, vil Profeta, horror del cielo, que conculcaste la fe y el honor, vé lejos de aquí, huye, ya no tengo hijo.

Juan. Ay, que solo mi amor me hizo culpable, pues en mi justo furor yo no deseaba mas que vengar el honor y la muerte de Berta.

Fid. Pues bien, si se dispierta en tu corazon el remordimiento, y si aun quieres ser digno de mí, renuncia á ser rey.

Gio. (con voce soffocata, quasi parlando a sè)
Abbandonar le schiere?...
Fede. Dio ne svelò le trame!...
Gio. Con esse io vinsi ognor!...
Fede. Fosti con esse infame!...
Gio. Diran... che le tradii!...
Fede. Tradisti il Ciel. l' onor!
(Fede conduce Giov. sul davanti della scena accennandogli il cielo)
Al crudo mio lamento
Si fa pietoso il ciel!
Già cede al pentimento
Quell' anima infedel!...
Il tuo fatal destino
Dio sol cangiar potrà,
Ed il perdon divino
Su te discenderà.
T' affretta, vieni,
O figlio amato,
Nome sì grato
Ti renderò!...
Gio. Oh ciel, fia vero?
Al figlio ingrato
Quel nome amato
Reso sarà!..
Fede. Vieni, che è tempo ancora!...
Sii coraggioso e forte,
Anche la stessa morte
Il cor sfidar saprà!...
Gio. Verrò, mia dolce madre.
Ti seguirò da forte,
Anche la stessa morte
Il cor sfidar saprà!...

SCENA ULTIMA.

Gran sala del palazzo di Münster. Una tavola collocata sopra un soppedaneo s' innalza in mezzo al teatro. Intorno a questa tavola circolano i Servi ed i Paggi, portando dei vini e delle canestre di frutta. In fondo a diritta e a sinistra vedonsi delle grandi cancellate in ferro che corrispondono all' esterno del palazzo. GIOVANNI è seduto, solo, pallido e tristo innanzi ad una tavola coperta di vivande e attorna di vasi d' oro. Alcune giovani donzelle lo servono ed altre danzano intorno alla tavola, mentre gli Anabattisti cantano le lodi del Profeta.

Coro Gloria al Profeta,
Ai suoi guerrier!...

Juan. *(con voz sofocada y como hablando consigo mismo)* ¿Abandonar las huestes?

Fid. Dios descubrió sus tramas.

Juan. Con ellas he vencido siempre.

Fid. Con ellas fuiste infame.

Juan. Dirán que las he vendido.

Fid. Antes vendiste el honor.

(conduce á Juan hácia el frente de la escena, y señalando el cielo, le dice.)

El cielo se compadece de mis crueles tormentos, y esta alma infiel cede al arrepentimiento. Solo Dios podrá cambiar tu fatal destino, y entonces descenderá sobre tí el perdon de Dios. Apresúrate, ven, oh hijo amado, y te devolveré este grato nombre.

Juan. ¿Será cierto? Devolveréis á vuestro ingrato hijo aquel tierno título?

Fid. Ven, aun hay tiempo: ten valor y fortaleza, y el corazon sabrá desafiar la misma muerte.

Juan Voy; dulce madre mia, os seguiré como hombre fuerte, y mi corazon sabrá desafiar la misma muerte.

ESCENA ULTIMA.

Gran sala en el palacio de Munster. Una mesa colocada en el centro del teatro. Al rededor de la mesa circulan criados y pajes, trayendo vinos y canastas de fruta. En el fondo á derecha é izquierda se ven grandes rejas de hierro que dan á la parte esterior del palacio. Juan está sentado, solo, pálido y triste, delante de una mesa cubierta de manjares y adornada con vasos de oro. Algunas doncellas le sirven, y otras bailan en torno de la mesa mientras los anabaptistas cantan las alabanzas del Profeta.

Coro. Gloria al Profeta y á sus guerreros: todo respira contento y placer.

Tutto qui spira
Gioia e piacer!...

(cessano le danze: frattanto tutti s' inchinano davanti al Profeta, che si alza, e scende gli scalini.)

Gio. (*piano a due dei suoi Ufficiali*)
Quando vedrai qui giunger l' inimico
Chiudi le porte allor; dal nero abisso
Sorgerà spaventosa
Voragine di fiamme!
Voi di fuggir cercate
Questi esecrati tetti,
Miei soli, ultimi amici, a me diletti! (*gli Ufficiali partono.*)

(Giovanni si volge ai convitati con aria ridente, invitando la Donzelle a presentargli da bere. Continua la danza con forze ed allegrezza selvaggia)

Versiam, che tutto spiri
L' ebbrezza ed il piacere!
Votiam questo bicchiere
Di nettare ripien!...
Non v' ha maggior trionfo,
Non v' ha festa più lieta!...
Compagni del Profeta,
Il premio v' appartien!...

(si fa sentire una grande esplosione. In fondo del teatro crolla una muraglia. In questo momento una donna, coi capelli sparsi, si fa largo a traverso le rovine, e viene a cadere nelle braccia di Giovanni, che getta un grido riconoscendo sua madre)

Gio. Ah madre! *gettandosi nelle braccia di lei*)
Fede Io vengo
A perdonarti ed a morir con te.

(l' incendio che è andato crescendo, scoppia finalmente con tutto il furore. Giovanni nelle braccia della madre, alza gli occhi al cielo. Tutto è in fiamme. Il palazzo rovina. Cala il sipario)

FINE.

(cesan las danzas: entre tanto todos se inclinan ante el Profeta que se levanta y baja las escaleras.)

Juan. (*ap. á dos oficiales*) Cuando veais llegar al enemigo cerrad las puertas: del negro abismo se alzará espantable una nube de llamas. Entonces procurad huir de estos techos maldecidos, huid, últimos amigos mios muy amados.

(los oficiales parten, Juan se vuelve hácia los convidados con aire risueño, invitando á las doncellas á que les sirvan vinos. Continúa el baile con alegría y entusiasmo salvajes.)

Bebamos, que todo respire alegría y placer: vaciemos estas copas colmadas de néctar. No hay triunfo mas grande ni fiesta mas completa: vuestro es el premio, compañeros del Profeta.

(se oye una grande esplosion. En el fondo del teatro se cae una pared. En este momento una mujer con los cabellos sueltos se abre paso entre las ruinas, y viene á caer en brazos de Juan, que lanza un grito reconociendo á su madre.)

Juan. Madre mia! (*arrojándose en sus brazos.*)

Fid. Vengo á perdonarte y á morir contigo.

(El incendio ha ido en aumento y finalmente se despliega con gran furor. Juan en brazos de su madre alza los ojos al cielo. El teatro es una hoguera, el palacio se hunde y cae el telon.

FIN.

CATÁLOGO DE LOS LIBRETOS

3 0112 117486891

que se hallan en la imprenta y librería

DE TOMÁS GORCHS,

calle del Cármen, 38.

Rossini. Semiramide.
— La Cenerentola.
— La Gazza ladra.
— Il Barbiere di Siviglia.
— Otello.
— Guglielmo Tell.
— Il Nuovo Mosè.
— Matilde di Shabran.
Donizetti. D. Pasquale.
— La Regina di Golconda.
— D. Sebastiano.
— La Favorita.
— I Martiri.
— Maria di Rohan.
— Il Furioso.
— L' Elisir d' amore.
— Il Campanello.
— Lucia di Lammermoor.
— Lucrezia Borgia.
— Linda di Chamounix.
— Gemma di Vergy.
— Imelda di Lambertazzi.
— Anna Bolena.
— Roberto Devereux.
— La Figlia del Reggimento.
Mercadante. Orazii e Curiazii.
— La Vestale.
— Leonora.
— Il Bravo.
— Il Giuramento.
— Pelagio.
— Il Reggente di Scozia.
Verdi. Nabucodonosor.
— Macbeth.
— Attila.
— Rigoletto.
— Il Trovatore.
— Alzira.
— La Traviata.
— Luisa Miller.
— I vespri siciliani.
— I due Foscari.
— Ernani.
— Stiffelio.
— Un Ballo in maschera.
— Simon Boccanegra.
Pacini. Bondelmonte.
— Saffo.
— Lorenzino de Medici.
— Il Saltimbanco.
Weber. Il Freyschütz.
Meyerbeer. Roberto il diavolo.
— Gli Ugonotti.
— Il Profeta.
Bellini. La Sonnambula.
— I Capuletti ed i Montecchi.
— Beatrice di Tenda.
— Il Pirata.
— Norma.
— I Puritani.
Ricci. Il Birrajo di Preston.
— Crispino e la Comare.
— Chiara di Rosemberg.
— Corrado di Altamura.
— Un' avventura di Scaramuccia.
— Il Nuovo Figaro.
Peri. Vittore Pisani.
— Giuditta.
Petrella. L'Assedio di Leida
— Il Carnevale di Venezia, ossia Le Precauzioni.
— Jone.
Auber. La Muta di Portici.
Fioravanti Il Ritorno di Columella.
Pedrotti. Fiorina.
— Tutti in maschera.
Bonetti. Giovanna Shore.
Apolloni. L' Ebreo.
Cappa. Giovanna di Castiglia.
Herold. Zampa.
Mazza. Prova d' un' opera seria.
Manent. Gualtiero di Monsonis.
Giosa. Don Checco.
Halevy. L' Ebrea (Juive).
Guañabens. Arnaldo di Erill.
Sanelli. Il Forneretto.
Flotow. Marta.
Española. La Hermana de Pelayo.

Bailes.

Azulma.—Amadis de Gaula.
Gisela.—Esmeralda.—Gypsy.
Linda Beatriz.—Terpsícore.
Diablo enamorado.
Diablo á cuatro.

Zarzuelas.

La Tapada del Retiro.
Buen viaje Sr. D. Simon.
Sueño y realidad.
Las apariencias engañan.